

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
✓ DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA
ÁREA DE HISTORIA
✓ LICENCIATURA EN HISTORIA

✓ La comunidad china en el estado de Sonora..
La migración china a Sonora y los Estados Unidos de América.
(1882-1934)

(Tesina que se presenta para acreditar el
Seminario de Investigación III).

✓ ALUMNO: Fredy Enrique Cauich Carrillo.
MATRÍCULA: 88329342

ASESOR DE LA INVESTIGACIÓN:
Maestro Jaime García Mendoza

LECTORES:
Doctora Luz María Uthoff López
Maestro Javier Macgregor Campuzano

A 3RIL DE 1998.

AGRADECIMIENTOS

**A mis padres Lourdes Carrillo Echeverría y Carlos Cauich Soriano,
como un tributo de gratitud a su paciencia e infinito apoyo.**

**A mis hermanos Carlos, David, Doreyde y César,
por su ejemplo de tenacidad.**

**A mis suegros Esther Can y Diódoro Pech,
quienes me han alentado en momentos difíciles.**

**A mis amigos Fátima Pineda, José Luis Guzmán y Sara Evadista
por el respaldo y amistad que siempre me han ofrecido.**

**A los rostros dormidos de la “*Chee Kung Tong*”
y los espíritus despiertos de la
“Augusto César Sandino” y “Hunab Ku”.**

A mi esposa

Nidia Yzabel Pech Can

por su amor e impaciencia,

la cual me llevó a la conclusión de este trabajo

**Al asesor de esta investigación,
sin cuyo apoyo final no hubiera sido
posible la misma.
Un tributo de amistad**

**Finalmente, deseo agradecer a la
Universidad Autónoma Metropolitana
la oportunidad que me ofreció
y que espero haber aprovechado.
Así mismo, hago extensivo este agradecimiento
al cuerpo de profesores de la licenciatura de Historia
y de otras áreas de ciencias sociales,
cuyos conocimientos me han enriquecido.**

Í N D I C E

	Pag.
Introducción	1
I. China (1839-1869).	8
Imperialismo y opio.	8
Los mercados chinos	9
Rebeliones internas y sociedades secretas en China	15
La rebelion Tai Ping y la emigració china	17
II. La inmigración china a los Estados Unidos de América (1848-1882)	24
Los ferrocarriles en los Estados Unidos de América	24
La mano de obra china	26
Minería y la inmigración china en California	29
Los chinos y el ferrocarril norteamericano	31
Los chinos en el comercio y la industria norteamericana	32
Repulsión en contra de la comunidad china en los Estados Unidos de America	36
La diplomacia norteamericana y la exclusión de 1882	37
III. El porfiriato y la inmigración china a México	42
La política porfiriana	42
El desarrollo económica	43
Las inversiones extranjeras	44
Los ferrocarriles durante el porfiriato	46
La minería	49
Colonización y mano de obra	50
Los chinos en México	54
IV. La comunidad china en el estado de Sonora	56
Sonora, una historia geográfica	58
Filibusteros y Reforma	60
La política económica del porfiriato en Sonora	62
Orígenes de la comunidad china en Sonora	64
¿Por qué chinos?	68
La asociacion <i>Chee Kung Tong</i> y la colonia china sonorensense	72
La Unión Fraternal	75
V. Repulsión de la comunidad china en Sonora	84
Extranjeros en Sonora	84
Contra el comercio chino	86
La batalla en contra de los chinos	92

Conclusiones	98
Fuentes primarias	107
Bibliografía	110

INTRODUCCION

Esta investigación está centrada en el análisis de la población china en el estado de Sonora, durante el periodo de 1882 a 1934.

La misma nació de conocer el origen y desarrollo de este grupo étnico en nuestro país, sin embargo, me centré en el fenómeno en el estado de Sonora debido a que en esos momentos dicha colonia fue la más importante en el territorio nacional.

Cuando se me pidió justificar el contenido de la investigación me di cuenta que debería de hacerlo en dos planos, uno personal y otro académico.

Del personal, puedo expresar que obedeció a un sentimiento de admiración hacia la asociación masónica, la cual me parecía se había sumido en el olvido, dejando además una serie de dudas sobre la actuación de la logia china, conocida como *Chee Kung Tong*. No solamente como víctima de un acto vergonzoso y cobarde como lo fue su flagelación y expulsión del estado de Sonora, sino también sobre una serie de acusaciones en contra de tal organización, en las que le atribuían el tráfico de opio, la trata de blancas, la prostitución y el tráfico ilegal de trabajadores.

En el plano académico, me llamaba la atención el estudio de los procesos migratorios asiáticos a nuestro país, porque abre grandes posibilidades de investigación que ayudan a comprender algunos efectos colaterales que sufren las sociedades cuando aquellos grupos tienen la suficiente

capacidad para influir directamente en la construcción de nuevas costumbres "mestizas". De igual manera ayudan a conocer de manera más amplia algunos procesos en los que se ven contextualizados, como en este caso: la industrialización y el desarrollo económico del territorio de Sonora. Esto da también pretexto para el desarrollo de los estudios de historia regional.

La colonia china en Sonora fue un producto imprevisto de los proyectos de modernización llevados a cabo por el gobierno del general Porfirio Díaz, durante el último cuarto del siglo XIX y la primera década del XX. Esos planes permitieron transformar la fisonomía de grandes regiones del país, como la del pacífico Noroeste. En particular destacó el proyecto efectuado en el estado de Sonora, donde su territorio serrano y el valle del río Yaqui se comunicaron por el gran transformador de la Revolución Industrial: el ferrocarril. La introducción de este medio de comunicación ayudó a fundar ciudades y transformar pequeños caseríos y rancherías en centros comerciales, donde las oleadas humanas fluyeron de todas direcciones, principalmente hacia las ricas zonas mineras.

La necesidad de grandes cantidades de mano de obra para la edificación de la ruta del Ferrocarril de Sonora, primer eslabón en la cadena del desarrollo económico del estado, hizo voltear los ojos a las compañías extranjeras, así como a los gobiernos federal y estatal, hacia la experiencia norteamericana. Allí la población china había contribuido

enormemente en la construcción de las rutas transcontinentales de ferrocarriles.

Este trabajo expone las causas que motivaron el origen, desarrollo y ocaso de la colonia china establecida en el estado de Sonora entre 1882 y 1934.

En los primeros tres capítulos se hace un recorrido histórico desde el conflicto de la Guerra del Opio en China, pasando por el establecimiento de los grupos inmigrantes chinos a los Estados Unidos de América, para finalmente concluir en la política económica porfiriana, que permitiría la llegada de grandes inversiones extranjeras y con ellas el fomento a la introducción de la mano de obra adecuada para las compañías extranjeras. Lo que se pretende en esta primera parte es demostrar que el fenómeno de la llamada Revolución Industrial fue el motor que impulsó a una importante cantidad de ciudadanos chinos a abandonar sus lugares de origen con la intención de mejorar sus deterioradas condiciones de vida, resultado de la criminal guerra del opio, promovida por Inglaterra y Estados Unidos de América, principalmente. Millones de campesinos chinos se vieron arruinados por la implantación de aquel cultivo, ya que fueron despojados de sus tierras para dar paso a un sistema de plantación monopólico del opio, controlado por Inglaterra. El opio sirvió para obtener los recursos necesarios para las transformaciones industriales que se llevaban en marcha por aquellos pueblos imperialistas. Estos desempleados chinos encontraron una solución parcial en la

emigración hacia América, inicialmente hacia los Estados Unidos de América y, posteriormente, hacia México y otros países del continente.

La segunda parte del trabajo se compone de dos capítulos en los que se explica el asentamiento de la colonia china en el estado de Sonora, así como dar a conocer cuáles fueron algunos de los elementos que permitieron el desarrollo económico de la comunidad china en México y las causas que motivaron la repulsión de parte de la sociedad sonoreense en contra de aquellos. En el primero de ellos, abro con una breve exposición desde la formación del estado de Sonora hasta la llegada del porfirismo económico, explicando la transformación de aquel territorio en ruta terrestre del comercio extranjero y mexicano al Pacífico. En ese mismo capítulo, se habla del papel fundamental de la asociación masónica *Chee Kung Tong* en el establecimiento de la colonia china. También se explica el papel de esta asociación como encargada de crear la estructura de tráfico de inmigrantes hacia los Estados Unidos, actividad que permitió el ingreso a decenas de miles de ciudadanos chinos desde México hacia aquel territorio, bajo la sutil complicidad del aparato gubernamental porfirista.

El último capítulo plantea la importancia que el comercio chino empezó a tener en el estado de Sonora hasta que prácticamente logró desarrollar un control monopólico sobre las actividades del comercio menudeo. Esta acción enfrentaría a la comunidad china con la sociedad comercial sonoreense,

quien se encargaría de fomentar las actividades xenofóbicas en contra de esa comunidad. La oligarquía comercial sonorenses, desde la etapa de la revolución y hasta 1934, fomentó una campaña antichina en el estado, plasmada de un auténtico odio racista, con un discurso falaz que buscaría esconder sus motivaciones económicas.

Una de las aportaciones que busqué de esta investigación radica en que por primera vez en un trabajo sobre la inmigración china, y probablemente de cualquier otra inmigración extranjera a nuestro país, se presentan las fuentes archivísticas de las logias masónicas, con lo que se espera abrir en el futuro un debate más amplio, sobre el papel que pudieron haber tenido dichas organizaciones en otras actividades de las colonias extranjeras, aunque por ahora sólo se centra en dar a conocer el papel de éstas en la introducción de connacionales chinos.

Además de la bibliografía consultada, se trabajó con el Archivo "Genaro Estrada" de la Secretaría de Relaciones Exteriores, uno de los más ricos sobre los acontecimientos de la colonia china en Sonora. Dichos expedientes contienen las notificaciones y cartas cruzadas entre las diferentes dependencias federales y estatales, así como internacionales, que se vieron involucradas en el conflicto, como la Secretaría de Gobernación, la Secretaría de Salud, el gobierno del estado de Sonora, la legación china en México, las embajadas mexicanas ante el imperio chino, Washington y la Sociedad de Naciones, entre otras. En este archivo existe

un expediente con más de mil fojas de información sobre la sociedad *Chee Kung Tong*.

Al examinar las investigaciones como las de Jorge Gómez Izquierdo y José Luis Trueba Lara, que se encuentran citados en el trabajo, y que ya habían explotado fuentes como el Archivo General de la Nación, me di cuenta que los datos que yo requería para mi investigación se encontraban en la Secretaría de Relaciones Exteriores, por lo que únicamente me limité a los archivos de la logia y el "Genaro Estrada".

Los libros del antichinista José Angel Espinoza se convirtieron también en piezas claves para desentrañar, hasta donde me fue posible, las piezas de la inmigración china, apoyándome igualmente en los periódicos "El Universal" y "El Tráfico", este último fuente irrenunciable para cualquiera que desee conocer el sentimiento antichista de los principios de siglo en el estado de Sonora.

También el trabajo de Evelyn Hu-Dehart, sobre el desenvolvimiento comercial de los chinos en Sonora, fue sin duda una de mis más ricas fuentes de información para ayudarme a sustentar el fondo económico de la persecución antichina en el estado.

He pretendido desarrollar un modelo deductivo de investigación, donde presento la consecución de un fenómeno amplio como lo fue la Revolución Industrial y los efectos particulares que ésta tuvo en un rincón apartado, pero comunicado del mundo, como lo fue el estado de Sonora.

Expongo las repercusiones sociales, a partir de causas

económicas, que se irían repitiendo constantemente en detrimento de la propia sociedad china. Esto me permitió establecer una metodología de la historia social, que por supuesto no renuncia a la utilización del recurso cuantitativo y que busca dar una mayor explicación al problema que se plantea. Esta metodología consiste en tomar como eje del problema a la sociedad en sí, luego detecté los fenómenos que se declaraban en ella, como por ejemplo la xenofobia en contra de los chinos en Sonora. Observe en este fenómeno una serie de elementos que se manifestaban en el mismo, como el sentimiento de repulsión contra los extranjeros, los intereses económicos de grupos comerciales, las organizaciones de trabajadores a través de sociedades secretas, la conservación de valores culturales, la guerra de intereses de los países imperialistas, el desarrollo de la Revolución Industrial de la segunda mitad del siglo XIX y el proyecto económico porfirista, entre otros. Si bien es cierto que algunos de esos elementos contienen un amplio contenido económico, mi interés se centró en analizar sus efectos sobre la sociedad. Aunque mi interés es más amplio pues pretende abarcar, todas las ramas que conduzcan a la historia total.

I. CHINA (1839-1866).

Con la expansión de los intereses económicos de las naciones imperialistas europeas y de Estados Unidos de América, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, algunos pueblos del orbe experimentaron cambios radicales que agudizaron sus contradicciones internas, provocándoles conflictos económicos, políticos y sociales. Este fenómeno fue claro en la China decimonónica, cuyo gobierno se vio imposibilitado a enfrentar los embates del comercio inglés, las invasiones multinacionales extranjeras, así como sus propias revueltas internas. Estos sucesos terminarían por afectar a su población, que buscó en la emigración un manera de sobrevivir ante los tiempos que se le presentaban.

Imperialismo y Opio

Al comenzar el siglo XIX Inglaterra lideraba en el desarrollo de la Revolución Industrial, proceso de innovaciones científicas que "transformó de arriba abajo la existencia de la Humanidad".¹ Inglaterra poseía una agricultura netamente capitalista, y había logrado substituir a las máquinas hidráulicas por las de vapor, diseñadas y perfeccionadas por James Watt,² en las industrias minera y textil. Esta substitución elevó la producción a volúmenes nunca vistos. Sin duda la mayor transformación lograda se

¹ Carl Grimberg, "Revoluciones y Luchas nacionales", en *Historia Universal Daimon*, t. 10, p. 239.

² *Ibid.*, pp.244-245.

operó en el campo de los transportes y muy especialmente en los ferrocarriles, los cuales, gracias a la locomotora de Stephenson, unirán los centros industriales y poblacionales, además de abaratar costos e incentivar el desarrollo regional. Para la década de 1850 los tendidos ferroviarios ingleses ya habían sobrepasado los 10,000 kilómetros, expandiendo sus mercados tanto nacionales como exteriores.³

Estas innovaciones como muchas otras, no sólo en Inglaterra, estuvieron sustentadas en las inyecciones de capitales sustraídos del despojo, disfrazado en ocasiones de *apertura comercial*, que ejercieron las naciones imperialistas sobre aquellas que cayeron bajo su dominio económico y militar.⁴

Los Mercados Chinos

El sistema imperialista-capitalista, por su propia dinámica de apropiación, buscó una expansión que le permitiera sobrevivir y ampliar sus esferas de dominio. Su crecimiento industrial, la consecuente concentración de la producción en empresas monopólicas y la libre competencia entre éstas, traen consigo crisis de sobreproducción por la saturación de los mercados nacionales. Este fenómeno impulsó a los países imperialistas a la búsqueda de mercados exteriores, mismos que los abastecerán tanto de las materias

³ Guy Palmade, *La Época de la Burguesía*, pp.74-77.

⁴ Walceró Rodney, *De cómo Europa Subdesarrolló a Africa*. 1982, p.314

primas como de mano de obra barata.⁵ Esta expansión hacia otros mercados no siempre fue un proceso pacífico.⁶

Desde los finales del siglo XVIII existió un comercio incipiente entre Inglaterra y China. China representaba para otros un extenso territorio, de ricos recursos y gran población, por tanto de mercados potenciales, pero que pese al tiempo de existir el contacto comercial no había generado al comercio inglés los grandes dividendos que de ella se esperaban, ya que los productos europeos no interesaban en las cortes imperiales chinas o entre el pueblo común.⁷ Mientras los chinos daban especias, té, porcelanas y sedas, Inglaterra debía de pagar por ellas plata y oro, resultando poco costeable el intercambio para los mercaderes ingleses.

En Inglaterra se sabía que entre la población china existía el consumo de opio, costumbre practicada desde el siglo XVI y cuyos fines habían sido restringidos a la medicina. Para los finales del siglo XVIII se mezcló con tabaco y para ser inhalado convirtiéndose en un poderoso alucinógeno⁸.

Los portugueses fueron los primeros en establecer una línea comercial de tal producto desde el puerto de Macao

⁵ Vladimir I. Lenin, *El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo*. 1989, pp.13-20

⁶ *La Guerra del Opio*. 1980, p.6

⁷ "La mayor parte de las ropas de los campesinos y otros artículos de necesidad diaria eran confeccionados en el hogar. No tenían necesidades particulares ni poseían moneda para comprar las mercancías producidas por los capitalistas europeos". *Idem*, pp.3-4

⁸ L. Carrington Goodrich. *Historia del Pueblo Chino*. 1978, p.285

hasta el puerto chino de Guangzhou. Tiempo después fueron substituidos por los mercaderes holandeses hacia el último cuarto del siglo XVIII.⁹

Inglaterra observó los grandes dividendos que podría reeditarle, el tráfico del opio, si a través de sus mercaderes lograba controlar el comercio de aquel producto, por lo que comenzó un tráfico masivo de la droga hacia los puertos chinos, esperando recibir los recursos económicos negados con sus otros productos.

En 1773, la Compañía de Indias inició el criminal comercio del opio con China, instalando depósitos clandestinos de la droga en sus barcos que anclaban en el puerto de Wampa.¹⁰ En 1794, la Compañía había establecido, con la ayuda de traficantes nativos, puntos de distribución en otros puertos, como Guangzhou, aumentando el consumo entre la población y obligando al Imperio chino a promulgar, en 1796, las primeras leyes en contra del consumo y tráfico del opio. Pese a la severidad de estas leyes el comercio ilegal de la droga continuó incrementándose¹¹. Para los inicios del siglo XIX, las ganancias inglesas por la venta de la droga eran escandalosas.

En la década de 1820, los adictos al opio entre la población china se contaban por millones y pese a que se

⁹ *Loc cit*

¹⁰ Carlos Marx, *Colonialismo y Guerras en china*. 1974, p.74

¹¹ *Loc cit, LA GUERRA DEL OPIO. op cit, p.9*

dictaban disposiciones para detener su comercio el número aumentaba.

En 1821, 20 barcos descargaban en el puerto de Lin-ding alrededor de 15,000 cajas anuales de la droga. Inglaterra mantenía una política de prohibición del comercio del opio, pero al mismo tiempo, y de manera hipócrita, dictaba leyes de pagos de impuestos sobre el mismo, fomentando un mercado monopólico de su Compañía de Indias, que controlaba los campos de cultivo de la droga en la India¹².

Desde 1784 los Estados Unidos comenzaron también a comerciar opio con China, pero dado el control de la Compañía de Indias se vio precisado a conseguir la droga en Turquía y Persia, para posteriormente venderla en Guangzhou¹³.

En 1836 el Ministro del culto del sacrificio, Xu-Naiji, pidió al emperador abolir las disposiciones que prohibían la comercialización del opio, ya que según su opinión, al legalizar su consumo el estado recibiría una buena cantidad de recursos por conceptos de pagos aduanales, y si bien el consumo del opio "acortaba la vida del pueblo, la población china aumentaba y no había que preocuparse por el descenso".¹⁴

En 1838, la corte imperial prohibió de manera total el comercio y tráfico de la droga en sus puertos, nombrando a Lin-Zexu como comisionado para destruir la actividad de la distribución del opio en el territorio chino. El comisionado

¹² Franz Schurman y Orville Schell. *China Imperial*. 1971, p.176

¹³ *LA GUERRA DEL OPIO, op cit*, p.11

¹⁴ *Ibid*, pp.17-18

tenia, además, la consigna de expulsar a todo extranjero que estuviese relacionado con aquella actividad. Un año después el comisionado Lin había obligado a los comerciantes ingleses y norteamericanos a entregarle más de 20,000 cajas y 2,000 sacos que contenían opio, los cuales se encontraban almacenados en sus barcos y bodegas del puerto de Guangzhou¹⁵.

La droga fue destruida el 25 de junio del mismo año, lo que significó una enorme pérdida económica para los comerciantes extranjeros, pero además la destrucción de la droga fue considerada por los gobiernos traficantes como una provocación y un acto de guerra, ya que tal acción era un atentado en contra de la libertad de comercio.¹⁶

Durante 1839 se sucedieron algunos incidentes en los que se vieron involucrados tanto ciudadanos chinos como extranjeros, lo que tensaría las relaciones diplomáticas. En enero de 1840 las autoridades imperiales declararon el cierre formal del puerto de Guangzhou, ya que el contrabando del opio continuaba, suspendiendo así el comercio entre China y el exterior, principalmente con Inglaterra y los Estados Unidos.¹⁷

Con este acto las naciones imperialistas tuvieron el pretexto final para iniciar las operaciones bélicas, ya que no permitirían que su mayor consumidor de drogas y por ende de capital se les escapara. Se formó entonces una alianza de

¹⁵ Schurman, *op. cit.*, pp.179-181

¹⁶ LA GUERRA..., *op. cit.*, p.25

¹⁷ Schurman, *op. cit.*, p.182

naciones occidentales, que superó el poderio militar chino, consumándose, en 1842, la capitulación imperial. En los tratados de Nanjing, se comprometía, el imperio chino, al restablecimiento de las relaciones comerciales, la apertura de los puertos de Guangzhou, Shangai, Ningbo, Xiamen y Fuzhon. A una reducción arancelaria para las importaciones y exportaciones. Igualmente se obligaba a ceder la soberanía de la isla de Hong Kong por un plazo de 155 años, así como el pago de 21 millones de libras esterlinas por indemnizaciones de guerra.¹⁸

Con la derrota del ejército chino el comercio del opio continuó de manera descubierta hasta que en 1856 nuevamente la corte imperial prohibió la actividad del tráfico de la droga, estallando un nuevo conflicto armado, con los mismos resultados de la guerra anterior. En esta ocasión las autoridades chinas se vieron obligadas a firmar nuevos tratados en los que se comprometía la apertura de diez puertos más para actividades comerciales con el exterior, además de autorizar para que los misioneros y otros ciudadanos europeos pudieran residir en los territorios interiores.¹⁹

La derrota trajo graves consecuencias. Primeramente se puso de manifiesto que la corrupción que se alimentó de las grandes ganancias de la comercialización del opio había

¹⁸ LA GUERRA..., *op. cit.*, pp.75-78

¹⁹ Harriet Evans. *Historia de China desde 1880*. 1989, pp.44,46,60.

alcanzado a las más altas esferas de la Corte, debilitándola como autoridad política y moral ante su propia sociedad. En segundo lugar el orgullo nacional de ser un "pueblo elegido" se derrumbó en sentimientos de frustración, ya que ahora se vieron en la necesidad de tratar en condiciones de postración ante los soberbios extranjeros, iniciando una relación de supeditación económica, social y política hacia los países occidentales.²⁰

Como una consecuencia de la apertura de los puertos chinos al comercio exterior, Inglaterra, Estados Unidos, Francia , España y Portugal llevaron a gran escala el enganche de colies²¹ los cuales eran embarcados con promesas y engaños de alcanzar mejoras en sus condiciones de vida, aunque para el reclutamiento también se hizo común la semi-esclavitud, en el cual las autoridades chinas también se vieron involucradas. En la décadas de la segunda mitad del siglo XIX resultaba peligroso que una persona saliera a las calles en las ciudades chinas, pues se corría el riesgo de que se le apresara por algún delito, cometido o no, y se le condenara a ser entregado como prisionero a los tratantes de esclavos durante el tiempo que durara la sentencia, aunque en la realidad jamás se volvería a saber del prisionero.²²

Rebeliones Internas y Sociedades Secretas Chinas

²⁰ Schurman. *op cit*, pp.210-211

²¹ Vocablo hindú que se refiere a "CARGADOR".

²² LA GUERRA..., *op. cit.*, pp.95-96

En China la actividad de las sociedades secretas se encuentra intimamente ligada con su historia nacional. Desde los inicios de la era cristiana existieron asociaciones que de acuerdo al contexto social, económico o político llegaron a ser significativas.²³

Las revueltas más importantes que se llevaron acabo por parte de las sociedades en el siglo XIX fueron muestras del descontento en contra de la corrupción administrativa de las autoridades y especialmente de la Corte, que por si fuera poco se encontraba bajo el dominio de de una dinastía extranjera, a la cual se le responsabilizaba de la situación de hambre y miseria del pueblo, así como de las derrotas militares ante los extranjeros,²⁴ sujetos contra quienes también se dirigió la violencia de las rebeliones.

En la mayoría de las ocasiones los levantamientos de los grupos secretos sólo involucraban a algunos cientos de personas, y en otras apenas a un par de docenas, por lo que facilmente eran derrotadas y exterminadas sin dejar huella alguna.²⁵

La ideología que guardaban estas sociedades era de lo más variado, ya que de igual manera se podían encontrar a grupos de tendencias a favor o en contra del confucianismo, como simples gavillas de delincuentes.²⁶

²³ Bárbara E. Ward, "Sociedades Secretas en China", En *Historia de las Sociedades Secretas*. 1979, p.216

²⁴ Schurman, *op. cit.*, p.226

²⁵ Evans, *op. cit.*, p.96

²⁶ Ward, *op. cit.*, p.218

Sectas como "Los Celtas Rojos", "Los Turbantes Amarrillos" o "El Loto Blanco", promovieron rebeliones desde el principio de la era cristiana hasta el año de 634 cuando la última de ellas, "El Loto Blanco", fue desintegrada por violentas persecuciones y represiones en su contra por parte de las tropas imperiales.²⁷

Durante el siglo XIX las sociedades secretas, en algunos casos, se impregnaron de una fuerte religiosidad o misticismo que les llevó a proclamar la constante edificación de un nuevo "Reino Celestial", en donde se lograría vivir en mejor condiciones, donde el alimento no faltaría. Igualmente se anunciaba la llegada del mesías, o salvadores celestiales, que se encargarían de derrocar al malévolo emperador y su "satánica" Corte. Por esto el Imperio hubo de enfrentar a sociedades como "El Bambú Celestial" o la "Secta Prenatal", entre muchas otras, las cuales estaban dirigidas por "El Gran Rey del Cielo Rojo", "El Gran Rey de la Tierra Roja" o "El Gran Rey de la Humanidad Roja",²⁸ todas ellas derrotadas y exterminadas.

Algunas sociedades secretas hacia los finales del siglo pasado se organizaron asimilando las características de otras organizaciones de carácter extranjero, como la masonería,²⁹ u otras como los partidos políticos, lo que permitiría la

²⁷ *Ibid*, p.221

²⁸ Schurman, *op. cit.*, pp.217-218

²⁹ Aldo Lavagnini, *Manual del Compañero*. 1984, p.48

aparición de el Kuo-Ming-Tang, o Partido Nacionalista Chino, liderado por el Dr. Tsun Yat Sen.³⁰

La Rebelión Tai-Ping y la Emigración China

En 1843, Hung Hsiu-Chüan, era un maestro, proveniente de una familia Hakka, emigrante, que había fundado la Pai Shang Ti Jui o "Sociedad de los adoradores del Cielo", cuyos ritos consistían en inscribir el ideograma de Dios en un trozo de papel par después dedicarle algunas sencillas alabanzas. Igualmente se practicaban procesiones, las cuales se encabezaban con una espada a la que Hung llamó la "decapitadora de los demonios"³¹.

Hsiu-Chüan, había presentado en distintas ocasiones exámenes para ingresar a la burocracia imperial, única manera de elevar la categoría social y económica del individuo en la sociedad confuciana, pero en todas ellas fue reprobado, lo que lo frustraría y pondría en contra del Estado.³²

Después de ser reprobado por última ocasión sufrió de una fuerte enfermedad la cual lo postraría en cama durante varios días. Durante el transcurso de ella sufrió de alucinaciones, las cuales relacionaría con una serie de escritos cristianos que le habían sido proporcionados por un misionero cristiano

³⁰ Archivo Histórico Genaro Estrada, Secretaría de Relaciones Exteriores, Topográfica 6-3-1, ff.27-28. A partir de la siguiente nota el archivo en cuestión será identificado por AHGESRE.

³¹ Juan Puig, *Entre el río Perla y el Nazas. La China decimonónica y sus braceros emigrantes, la colonia china de Torreón y la Matanza de 1911*, pp. 37 y 40.

³² Herbert Franke, *El Imperio Chino*. 1989, p.306.

inglés, lo que lo llevó, una vez repuesto, a proclamarse como un hermano menor de Jesús Cristo.³³

Durante los finales de los años cuarentas Hung se dedicó a predicar la llegada de un nuevo orden, en donde existiría un mundo más justo y armonioso, en el cual todos los hombres serían iguales ante los ojos de Dios.³⁴ Por supuesto que estas ideas en el campo chino tuvieron muchos oídos dispuestos a escucharlas, pues millones de campesinos habían sido arruinados desde la culminación de la primera guerra del opio, por lo que se podía ver a miles de ellos padeciendo hambre, teniendo la obligación de pagar sus impuestos.³⁵

En 1850 la organización había crecido a tal magnitud que empezó a hostilizar a las tropas imperiales. Un año después la sociedad se había rebelado en la provincia de Kuangsi, iniciando la revuelta masiva. Durante esta primera etapa se le incorporaron a la Pai Shang un gran número de sociedades secretas, pero el sentimiento anticonfuciano de Hung le llevaron a romper pronto con la mayoría de ellas.³⁶

Para los inicios de 1851 Hung proclamó la búsqueda del "Tai-Ping T'en-Kuo o "Reino Celeste de la Paz Universal". Para los siguientes dos años la rebelión se había extendido por todo Hunan, Chenchoy, Wunchang, Chiuchiang y Chichoy, iniciándose la toma de Nankin.³⁷

³³ Evans, *op cit*, 78.

³⁴ *Loc cit*.

³⁵ Carrington, *op. cit.*, p.285.

³⁶ Puig, *op. cit.*, p.40.

³⁷ *La Rebelión Taiping*. 1979, pp.32-34.

El 20 de marzo de 1853 las fuerzas Tai-Ping habían tomado la ciudad, rebautizándola con el nombre del Tien-Ching o "Capital Celeste" y estableciendo un Estado campesino que se contraponía al poder terrateniente.³⁸

Algunos análisis históricos han mencionado que la rebelión Tai-Ping fue el primero en el que se usó una ideología de tipo Occidental, ya que Hung consideraba que la filosofía confuciana era una de las causas del sometimiento del pueblo al "demonio", tao Kuang, emperador ching, y es que el anti-igualitarismo que se proclamaba en ella encadenaba al hombre a ser un esclavo del propio hombre, por lo que debía de ser abolida.³⁹

Con la capital Celestial y el control absoluto de un enorme territorio en la región sur de China, se comenzaron a tomar medidas por parte de las autoridades del Tai-Ping de carácter social y económico, que, para Harriet Evans, plasmaron un sentido revolucionario a la rebelión, ya que mezclaban un programa territorial y financiero a los principios de igualdad sexual, que socavaría los principios ideológicos del gobierno imperial.⁴⁰

La rebelión enfatizaba en la necesidad de una reforma agraria que permitiera una repartición igualitaria, en la que nadie sería propietario, siendo las tierras comunitarias divididas de acuerdo al tamaño y calidad de la familia. En

³⁸ *Ibid*, p.32.

³⁹ Schurman, *op. cit.*, p.227.

⁴⁰ Evans, *op. cit.*, p.81.

este sentido, lo más importante es el hecho de la abolición privada en la tenencia de la tierra, negando al feudalismo existente y en donde un nuevo sistema de funcionarios locales reemplazaría a la desgastada burocracia imperial.⁴¹

La repartición de tierras incluía a todas las personas mayores de 16 años, sin menoscabo sexual, buscando el crear un autoabastecimiento y la formación de excedentes que alimentarían las necesidades del Estado Tai-Ping.

En los aspectos sociales se diseñaron profundas transformaciones, ya que además de negar el confucianismo, se obligó a los pobladores de las regiones que se tenían controladas a cortarse la coleta y dejarse crecer el pelo, rompiendo con las tradiciones manchúes. Finalmente con la reivindicación del papel de la mujer, su incorporación al trabajo, dio un antecedente que las grandes revoluciones chinas del siglo XX no dejarían de aprovechar.⁴²

Es cierto que las condiciones de guerra impidieron que muchas de las disposiciones del Tai-Ping fueran llevadas a la práctica, pero no significó que muchas de ellas no pudieran ser revaloradas tiempo después por Tsun Yat Sen, Chian Kai Sek o el mismo Mao Tse Tung, como el uso de las fuerzas agrarias para el engrosamiento de sus ejércitos.⁴³

A partir de 1862, las fuerzas Tai-Ping comenzaron a sufrir reveses militares, producto de sus propias divisiones

⁴¹ LA REBELIÓN TAIPING, *op. cit.*, p.14.

⁴² *Ibid*, p.45.

⁴³ *Ibid*, pp.40-41.

y traiciones, más que de un auténtico dominio de las tropas imperiales. Además, la entrada en la guerra de grupos de mercenarios, ingleses y franceses, ayudarían, al gobierno con modernas armas y estrategias militares que terminarían por inclinar la balanza a favor del soberano.⁴⁴

Para Frederic Wakeman, la verdadera fuerza del movimiento Tai-Ping estuvo cimentada, desde un principio por la figura caudillesca del movimiento, que al resquebrajarse, la derrota se volvió sólo cuestión de tiempo, por ello, con la muerte de Hung Chüan en 1864 y la caída de la capital Celeste en 1866 el fin de la rebelión fue un hecho.⁴⁵

Con la derrota de las fuerzas Tai-Ping, el Imperio chino, desató en contra de la población que había apoyado a los rebeldes una brutal represión, millones de personas fueron salvajemente ejecutadas. Además aquellas que lograron salvarse de las persecuciones debieron de padecer hambre que provocaría otro número elevado de mortandad.

Los daños que sufrió la economía, principalmente la agrícola y comercial, tardaron generaciones en ser superadas, ya que nuevos despojos de tierra, que fueron repartidas por los Tai-Ping, se verificaron en contra de los campesinos. Se ideó un sistema de reclamaciones e identificación de tierras abandonadas, la que se resumía a que cualquier campesino

⁴⁴ Evans, *op. cit.*, p.87.

⁴⁵ *Ibid*, p.87. y Franke, *op. cit.*, p.309.

podía ser despojado si no presentaba alguna escritura que avalara la propiedad⁴⁶.

Se podían contar por decenas de miles a los campesinos que eran arrancados de sus tierras, desposeídos. Una de las opciones que le quedaban a aquellos fue la de salir de China a las islas de Hong Kong, las Filipinas o Macao, con la esperanza de contratarse en alguna de las compañías enganchadoras norteamericanas o españolas que los enviarían a América, a los territorios agrícolas de Cuba, para trabajar en los campos mineros y en el tendido de vías férreas de California, más tardíamente a los campos de trabajo en el Norte de México.⁴⁷

Las dos provincias que más inmigrantes aportarían serían la de Guangzhou y la de Fujian, lugares donde la rebelión y el posterior despojo de parcelas hicieron que los hombres se alejaran de las tierras y fijaran su vista en las costas lejanas de América: "La Montaña de Oro".⁴⁸

⁴⁶LA REBELIÓN..., *op. cit.*, p.135.

⁴⁷ Puig, *op. cit.*, p.57.

⁴⁸ Marisela Connelly y Romer Cornejo Bustamante, *China-América Latina, Génesis y desarrollo de sus relaciones*. 1992, p.22.

II. LA INMIGRACION CHINA A LOS ESTADOS UNIDOS (1848-1882).

Al finalizar la Guerra civil norteamericana (1861-1865), se inició un proceso de reconstrucción e integración, económica, política y social, que sólo un par de años después, reencauzó a los Estados Unidos al tránsito de la Revolución Industrial. Este proceso se apoyó, por un lado, en el crecimiento y modernización de su infraestructura de vías de comunicación y de la industria vinculada a las necesidades de insumos de las propias redes ferroviarias; y por el otro, en una abundante y diversa mano de obra inmigrante que abasteció tanto a la construcción de las vías férreas, como a las industrias colaterales. El propio consumo de la mano de obra fortaleció las actividades comerciales de las regiones ferrocarrileras.

Los Ferrocarriles en los Estados Unidos

En 1830 se construyeron los primeros ferrocarriles estadounidenses en sus territorios del Este, entre las ciudades de Boston, Baltimore y Charleston. En las tres décadas posteriores se levantó un gran número de ramales, en conexión con las líneas principales, lo que le permitió que para 1860 funcionaran diferentes rutas entre el Este y el Sur-Oeste, con una extensión de 48,000 kilómetros. Estas rutas enlazaron el litoral del Atlántico con el Valle del Mississippi. Entre 1867 y 1873 se construyó otro kilometraje igual y para el decenio de 1880-1890 se había ampliado hasta

los 117,000 km., lo que se consideró un logro sin precedentes.⁴⁹

Para los inicios del siglo XX la cifra de vías construidas alcanzaba los 320,000 km., lo que casi equivaldría a dar la vuelta al mundo en ocho ocasiones.⁵⁰

Durante los años previos a la Guerra Civil las divergencias de intereses entre los estados sureños y norteños habían impedido la realización del proyecto de la ruta ferroviaria transcontinental, un servicio de trenes que uniría la Costa Este con los puertos del Oeste, a través de los territorios de Nebraska, Colorado, Wyoming, Utha, Nevada y California.⁵¹

Al estallar el conflicto armado, el Congreso en Washington, sin la presencia y el voto de los estados del Sur, aprobó en 1862, la creación de la Unión Pacific Railroad Company, cuyo propósito era cristalizar el proyecto transcontinental en unión con la empresa californiana Central Pacific.

Dos años después de la derrota sureña las obras dieron inicio y para el 10 de mayo de 1869 las dos redes se unieron en Promontory Point, Utha, consumando la anhelada ruta.⁵²

⁴⁹ Willi Paul Adams. (comp.), *Los Estados Unidos de América*. 1979, p. 110.

⁵⁰ Tomas Cochram y Degler Carl. (et al), *Breve historia de los Estados Unidos de América*. 1977, p.280.

⁵¹ *Mapa Nuevo y Correcto del Ferrocarril de Chicago, Rock Island & Pacific, conocido popularmente con el nombre de GRAN RUTA DEL ROCK ISLAND*. 1884.

⁵² Cristina González Ortiz y Guillermo Zermeño Padilla. *EUA Síntesis de su historia II*. v.9, 1988, P.30.

Desde luego, la importancia fundamental del ferrocarril en los Estados Unidos, radicó en la posibilidad de que los grupos poblacionales se ampliaran y se asentaran en las zonas "salvajes" otrora inaccesibles. Las materias primas, como los minerales o las maderas, de aquellas regiones pudieron ser sacadas y enviadas al Este industrial a una mayor velocidad y menor costo. La agricultura aportó nuevos y ricos dividendos; la puerta del Océano Pacífico y sus mercados orientales se abrieron, junto con la frontera mexicana, creando oportunidades de desarrollo industrial y comercial para la sociedad norteamericana.

En el territorio de Arizona los trazados de las vías siguieron las antiguas rutas comerciales costeras que se conectaron con las ciudades californianas de San Francisco, San Diego y los Angeles. De allí la ruta se extendía hasta los centros mineros de Benson, Tucson, Pheonix y Yuma, con conexión al punto fronterizo de Nogales, en el estado de Sonora. Cabe decir, que la empresa que llevó acabo estos enlaces en la zona minera de aquella región fue la New Mexico Arizona Railway, subsidiaria de la Atchinson Topeka Santa Fe, la misma que se encargaría de la construcción del Ferrocarrill de Sonora en 1880.⁵³

La Mano de Obra China

⁵³ Juan José Gracida Romo, "Génesis y Consolidación del Porfiriato en Sonora (1883-1895)", En *Historia General de Sonora IV*. 1985, p. 24.

Los Tratados Comerciales Entre Estados Unidos y el Imperio Celeste.

En 1844 se firmó entre los Estados Unidos y China un tratado comercial, por medio del cual se establecieron relaciones formales entre ambas naciones.⁵⁴ En este documento se asentó que los norteamericanos gozarían del derecho de la extraterritorialidad, pero este privilegio no sería recíproco.⁵⁵ Si bien la cláusula era desventajosa para el gobierno chino en el sentido político, el tratado en conjunto permitía la inmigración preferencial para los súbditos chinos, la cual se inició de manera oficial con la llegada de un grupo de estudiantes que se graduaron en la Academia Monson en Massachussets, en el verano de 1850.⁵⁶

Ante el crecimiento de la necesidad de la mano de obra china en los territorios del Oeste americano, el 28 de julio de 1868, se celebró entre ambas naciones un nuevo tratado de amistad y comercio, en donde se reconocía

"...el derecho conatural e inalienable de todo hombre a cambiar de domicilio y de patria, así como la ventaja mutua de permitir la libre emigración e inmigración de sus ciudadanos y súbditos respectivamente, de un país a otro, ya que viajaran por mera curiosidad, ya lo hicieran por dedicarse al comercio o bien para cambiar su residencia permanente..."⁵⁷

⁵⁴ *Tratado de Amistad y Comercio*, conocido como el Tratado de Wanguia, signado en noviembre de 1844.

⁵⁵ Juan Hung Hui, *Chinos en América*. 1992, p.30.

⁵⁶ *Loc cit.*

⁵⁷ AHGESRE III-183-4, F.5. (Tratado de Paz Comercio y Navegación entre los Estados Unidos y el Imperio Chino)

Igualmente se asentaba que cualquier migración recíproca que se realizara debería de ser voluntaria, considerando como un delito la inmigración forzada o con fines de esclavitud.⁵⁸

Los trabajadores chinos fueron considerados por sus patrones norteamericanos como "dóciles" y de una gran dedicación para las labores que se les encomendaban. Lo que explica el grado de aceptación de estos trabajadores en los Estados Unidos.

En las primeras generaciones de inmigrantes chinos no existió un interés por buscar la integración a la nación que temporalmente los acogía: no aprendían el idioma, no buscaban la naturalización, no contraían matrimonio y se mantenían alejados de las relaciones con otros inmigrantes o con los nativos; no participaban en política y rara era la ocasión en la que modificaban sus vestimentas o sus costumbres.⁵⁹ Los inmigrantes chinos sólo estaban dispuestos a ganar dinero, para retornar a su patria en el menor tiempo posible.

Sus hábitos alimenticios casi no variaron en lo más mínimo de lo que consumían en su lugar de origen, que se limitaba a pequeñas raciones de arroz frito, pescado, verduras hervidas y tazas de infusiones olorosas. Sus formas de vida familiares y comunitarias les permitían vivir en pequeños grupos, organizados por miembros de un mismo lugar

⁵⁸ *Ibid*, f.6

⁵⁹"No debe ser menospreciado por cuanto que la intención de retornar a su patria afectaba a sus pretensiones y esperanzas, éstas a su conducta en parte a la respuesta de la sociedad receptora. Adams, *op. cit.*, pp.190-191.

de China, con sus propias reglas. Estas formas de vida le resultaban sumamente económicas en los lugares donde se asentaban, lo que les permitió, pese a lo bajo de sus salarios, la posibilidad de ahorrar, dinero que o bien era enviado a sus familias en China o era utilizado para convertirse, con el apoyo de su comunidad, en un pequeño comerciante en los Estados Unidos.

Minería y la Inmigración China en California

Con el despojo de más de la mitad del territorio mexicano en la guerra de 1845 a 1848, y con la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo, los Estados Unidos se extendieron hasta las costas del océano Pacífico, en la Alta California. En aquel lugar, concretamente al norte de San Francisco, en la propiedad de John Sutter, se descubrieron yacimientos de oro entre 1848 y 1849, dando con ello inicio a la "Fiebre del Oro", la cual se extendió durante las décadas siguientes.⁶⁰

Hung Hui, calcula que para 1849 alrededor de 54 chinos trabajaban en la minería californiana y sólo cuatro años después esta población había experimentado un crecimiento tal, que alertó a los mineros blancos sobre el peligro que representaba la competencia de los inmigrantes asiáticos (Ver Cuadro 1).

En el cuadro se aprecia que durante el primer año el ingreso de los chinos a los Estados Unidos fue de casi 300

⁶⁰ González Oríz, *op. cit.*, pp.374-375.

veces mayor a la de 1849. los tres años siguientes, con base a los datos, el número se triplicó de manera constante.

CUADRO 1

Trabajadores Mineros Chinos en California ⁶¹
(1849-1852)

AÑO	TOTAL
1849	54
1850	15,000
1851	25,000
1852	45,000

Resulta extraño que otras fuentes nos mencionen que la entrada oficial de chinos a los Estados Unidos, durante el período mencionado, fue muy baja o nula.⁶² Sin embargo los datos de Hung Hui parecen más o menos apegados a una realidad, dado que los tratados entre ambas naciones que favorecían la inmigración ya se encontraban en vigencia para aquel momento. De 1855 a 1862 se aprobaron en California una

⁶¹ Fuente: W.I. Yung. *The Chinese in America, A Chronology & Fact Book*. Oceana Publications, Dobbs Ferry, New York, 1974. Citado en Hung Hui, *op.cit.*,. pp.34-36

⁶² Adams, *op. cit.*, p.190.

serie de leyes que tenían como finalidad desmotivar la fuerte inmigración de chinos.⁶³ Estas medidas pueden ser consideradas como las precursoras de la exclusión de 1882.

Dada la repulsión que comenzaba a aflorar entre los mineros blancos en contra de los chinos, no resulta extraño que en 1868, 40,000 mineros chinos fueran expulsados de los estados de Oregon y California,⁶⁴ algunos de los cuales regresarían a su país natal y otros, la mayoría, serían incorporados a las obras de las vías ferrocarrileras.

Los Chinos y el Ferrocarril Norteamericano

Desde 1863 los inmigrantes chinos fueron utilizados en la construcción de las redes ferroviarias estadounidenses, principalmente en las rutas de la Central Pacific, a instancia de su director Charles Crocker, quien empleó a unos quinientos de ellos, pero corto tiempo después eran

⁶³ "En 1855. las autoridades aprobaron un Acta para disuadir la emigración de personas que no pueden llegar a ser ciudadanos; en ella se exigía el pago de 50 dólares por cada emigrante que llegara al país sin posibilidad alguna de obtener su ciudadanía... La ley de 1858 se llamaba Acta para impedir que continúe la emigración de chinos y mongoles a este estado, y la de 1862, Acta para proteger la mano de obra blanca de la competencia de los coolies chinos y para frenar la inmigración de chinos al estado de California... En 1860 se había prohibido que mongoles, indios y negros asistiesen a las escuelas públicas... en 1861, fue aprobada una ley según la cual los chinos no podían declarar en un tribunal a favor o en contra de un blanco". Hung Hui, *op. cit.*, p.37.

⁶⁴ *Ibid*, p.36.

"enjambres de miles" los que se encontraban laborando en el tendido de las vías.⁶⁵

La principal aportación laboral de los chinos en las obras de los ferrocarriles se registró en los trabajos de las líneas transcontinentales, en donde la Union Pacific llegó a emplear en la etapa final de la obra hasta 14,000 trabajadores de aquella nacionalidad, pese a que los no eran trabajadores calificados, sin embargo aprendían "bien y rápido".⁶⁶

En poco tiempo los trabajadores chinos comenzaron a ser preferidos por encima de los irlandeses, la otra nacionalidad que también fue importante en la construcción de las vías. Y es que los obreros chinos recibían menores salarios y prestaciones, además además de que en su trabajo no presentaban protestas, aún en las más adversas condiciones laborables, o bien éstas eran mínimas en comparación con los descontentos manifestados por los trabajadores blancos, lo que los hacía doblemente atractivos.⁶⁷

⁶⁵ Todhunter Ballard, *Trails of the Iron Horse. An Informal History by the Western Writers of America.* 1975, p.54.

⁶⁶ *Ibid*, p.58.

⁶⁷ "...no tardaron en aparecer rivalidades entre éstos [los chinos] y los irlandeses, las dos nacionalidades que más contribuyeron a la construcción de los ferrocarriles norteamericanos, motivadas por razones económicas: los irlandeses ganaban un salario más elevado, 35 dólares al mes, más una ayuda para su manutención; los chinos, sin embargo, sólo percibían 30 dólares, y no se les asignaba ayuda alguna; así los obreros irlandeses temían que sus pagas se vieran reducidas también". Citado de US Congress Senate, *The First Transcontinental Railway*, Simmons Boardman, Nueva York, 1950, p.6. En Hung Hui, *op.cit.*, p.39.

La mano de obra china demostró su utilidad cuando los trabajos se desarrollaban en bancos de nieve de hasta 35 pies de profundidad, donde 10,000 trabajadores de esta nacionalidad abrían millas de rieles al día, pese a los deslaves, colapsos de túneles, avalanchas, etc.⁶⁸

El grado de aceptación de la mano de obra china permitió que se abrieran compañías dedicadas al enganche de trabajadores chinos, ya fuera en los propios en los Estados Unidos, para los desplazados de las zonas mineras, o en el Imperio chino. El hermano mayor de Croker abrió una de ellas en la isla de Hong Kong, la cual no sólo abasteció de trabajadores a las empresas de su hermano, si no también surtió de miles a otras empresas ferrocarrileras del Oeste y del Sur.⁶⁹

Así, muchos de los miles de chinos que los hermanos Crocker trajeron a los Estados Unidos para el trabajo de los tendidos de la vías, terminarían por residir en el estado californiano, en donde con el paso del tiempo algunos de ellos comenzarían a dedicarse a otras actividades, como el comercio, pese a los ataques de los políticos y los líderes obreros locales.⁷⁰

Los Chinos en el Comercio y la Industria Norteamericana

⁶⁸ Ballard. *op. cit.*, p.60.

⁶⁹ *Ibid*, p.176.

⁷⁰ *Loc cit.*

La población de la comunidad china en el territorio norteamericano creció de manera importante a partir del uso de ellos en los campos mineros y en la construcción de las vías del ferrocarril, de tal manera que se alcanzaron cifras significativas en comparación con los otros grupos de inmigrantes durante el mismo período. (ver cuadro 2).

De acuerdo a los datos del cuadro, la población de origen chino en los Estados Unidos, nunca alcanzó los porcentajes de la comunidad europea que llegó en el mismo período, pero si competía con el porcentaje de latinos y canadienses. Pero mientras la población blanca se distribuyó a lo largo de toda la Unión Americana, la población china mayoritariamente se concentró en la costa Oeste, lo que la hizo "visible". Esos porcentajes menores al 5% se duplicaron o triplicaron en la realidad poblacional californiana.

CUADRO 2
INMIGRACION EN AÑOS ESCOGIDOS POR
ZONAS DE PROCEDENCIA⁷¹

AÑO	EUROPA	ASIA	CANADA Y AMÉRICA LATINA	TOTAL
1854	405,500	13,000	8,500	427,500

⁷¹ FUENTE: U.S.A. Bureau of Census, Historical Statistics of United States, Washington, 1960, y Statistical Abstract of the United States, 1972. Citado en Adams, *op. cit.* p. 172.

1882	648,200	39,600	100,000	789,000
1895	250,300	4,500	3,500	258,500
1907	1'199,500	40,500	41,800	1'285,300
1924	161,000	22,100	518,900	706,900

Con el crecimiento de la población china ya no sólo era frecuente el encontrarlos en los trabajos antes señalados, también se les ubicaba laborando en actividades agrícolas, ganaderas y comerciales, y en algunos casos se podía encontrar que algunos de ellos ya eran propietarios de pequeñas parcelas, en donde daban trabajo únicamente a sus paisanos.⁷²

Conforme los chinos se hicieron propietarios de tierras se les empezó a ver como vendedores ambulantes de vegetales.⁷³

Del mismo modo era posible encontrar a obreros chinos en las industrias manufactureras de calzado y textiles a lo largo de la bahía de San Francisco. En la década de 1870 algunas de estas fábricas estaban en manos de chinos, así como algunas cigarrerías, en donde sólo se empleaba a nacionales chinos.⁷⁴

⁷² Tierras que les fueron vendidas por la propias empresas ferrocarrileras o que les fueron dadas a través de la Ley de Heredad, que le permitía a un ciudadano norteamericano o inmigrante, que manifestara su intención de obtener la ciudadanía, poseer 65 hectéreas de tierras del gobierno que estuvieran deshabitadas, con el requisito de vivir en ellas o cultivarlas durante cinco años. Cochran *op. cit.*, p.292.

⁷³ Hung Hui, *op. cit.*, p.41.

⁷⁴ *Loc cit.*

La penetración de estos empresarios chinos en la economía norteamericana tiene dos explicaciones:

En primer lugar, las formas de vida de los inmigrantes chinos, como ya se mencionó, les resultaban económicas y les permitían disponer de algunos ahorros que, o bien eran enviados a su familia al otro lado del océano, o los invertían en el establecimiento de pequeños negocios en los que reprodujeron las formas de explotación locales en contra de sus propios connacionales,⁷⁵ favorecidas por la mano de obra abundante, dada la expulsión de los chinos de las zonas mineras de California y la finalización de las obras de muchas rutas ferroviarias.⁷⁶

En segundo lugar, no todos los inmigrantes chinos que arribaron a los Estados Unidos eran pobres o miserables. Hung Hui menciona que incluso llegaron estudiantes que se graduaron en universidades norteamericanas. De igual manera llegarán comerciantes y empresarios chinos de los puertos de Hong Kong, Cantón y otros lugares del Oriente, que venían huyendo de los conflictos internos chinos. Estos trajeron un capital que no tardaron en invertir en el levantamiento de comercializadoras de productos provenientes de China, cuyo

⁷⁵ Cuando hablo de las formas de explotación "locales", me refiero a que los chinos propietarios de negocios o parcelas contrataron a trabajadores chinos en preferencia a otros de diferente nacionalidad ya que sabían que sus "paisanos" trabajarían bien y a un menor salario del que se le debería pagar o otro trabajador de distinta nacionalidad.

⁷⁶ Hung Hui, *op. cit.*, pp.40-42.

consumo en los Estados Unidos, dado el volumen de la colonia asiática, no era despreciable.⁷⁷

El crecimiento de la actividad comercial china en California, Arizona y otros lugares del territorio estadounidense se convirtió en una auténtica preocupación cuando alcanzó la capacidad de competir con los comerciantes blancos. Las voces de protesta acuñaron términos peyorativos en contra de la "plaga amarilla", alimentando un racismo nativista que buscaba, en sus interiores, una protección al comercio blanco y de los "valores" que en él se encontraban representados.

Repulsión en Contra de la Comunidad China en los Estados Unidos de América.

Los inmigrantes chinos enfrentaron el problema de la "norteamericanización", que no todos pudieron asimilar igual, ya que significaba que deberían de renunciar a los rasgos culturales que los unificaba entre si pero que los distanciaba de la sociedad receptora

"Durante todo el proceso de su asentamiento en California nunca se han adaptado a nuestros hábitos, a nuestro modo de vestir o a nuestro sistema educativo; jamás han sabido lo que significa la inviolabilidad de un juramento; jamás han tenido intención de convertirse en ciudadanos o de cumplir los deberes de la ciudadanía; jamás han distinguido entre la la verdad y el error, ni han dejado de adorar a sus ídolos o avanzado un paso más allá de sus tradiciones nacionales".⁷⁸

⁷⁷ Elmer Clarence Sandmeyer, *The anti-Chinese Movement in California*. 1991, p.13.

Ciertamente los orientales no participaron en este proceso ya que sus rasgos físicos, psicológicos y culturales no se asimilaban a los de los sajones protestantes que ocupaban el lugar preferencial del volumen de la inmigración.

La Diplomacia Norteamericana y la Exclusión de 1882

Desde finales de la década de 1870 el Gobierno Federal de los Estados Unidos enfrentó a los distintos gobiernos de la federación, principalmente a los de la costa Oeste, por haber aprobado éstos algunas leyes que se contraponían al Tratado de Burlingame. Ante esta situación el presidente Hayes, envió una comisión a China para que se renegociara un tratado comercial bajo la nueva óptica norteamericana.⁷⁹

En 1880, los norteamericanos, propusieron modificaciones a las cláusulas del tratado vigente de 1868, en donde argumentaban que para su territorio la libre inmigración de súbditos chinos resultaba peligrosa.⁸⁰ El gobierno chino se declaró listo a discutir la prohibición de cuatro clases de individuos: los peones, criminales, enfermos y prostitutas, negándose a aceptar la prohibición absoluta a la inmigración.

Los Estados Unidos declararían que la prohibición parcial no les era suficiente y alegaban que su gobierno tenía el derecho a reglamentar, limitar, suspender o prohibir la

⁷⁸ Adams. *op. cit.*, p.193.

⁷⁹ AHGESRE, III-183-4, f.5.

⁸⁰ *Loc cit.*

inmigración de todo tipo de trabajadores, por lo que únicamente tendrían el derecho al libre ingreso a su territorio aquellos que tuvieran un fin de turismo, educación o diplomático.⁸¹

Los comisionados chinos aceptaron el derecho norteamericano de reglamentar la inmigración, pero no aceptaron la prohibición absoluta, buscando que aquella medida quedara relegada al estado de California. Los estadounidenses acordaron que no se usaría el término "prohibir" y que en su lugar se emplearía la palabra "limitación" o "suspensión".⁸²

El 6 de noviembre de 1880 se firmó el nuevo Tratado de Comercio y Navegación entre ambos países.⁸³ En su artículo primero especificaba que

"Siempre que en concepto del Gobierno de los Estados Unidos, la inmigración de trabajadores chinos, o su residencia en el país, afecte o amenace afectar los intereses de ese país, o pueda poner en peligro el buen orden de la República o de cualquier localidad dentro de su territorio, el Gobierno de China conviene en que el Gobierno de los Estados Unidos pueda reglamentar o suspender tales inmigración o residencia".

El Artículo segundo apuntaba que

"Los súbditos chinos que lleguen a los Estados Unidos como profesores, estudiantes o simples turistas, llevando a familiares y servidumbre, y los trabajadores chinos que ya se encuentran en los Estados Unidos, tendrían el derecho de viajar libremente por el territorio".

⁸¹ *Loc cit.*

⁸² *Loc cit.*

⁸³ *Ibid.* f.6.

Con este par de artículos el gobierno norteamericano preparaba la legitimación de la "exclusión". No se prohibió la inmigración total, pero si dio al gobierno americano el derecho de seleccionar a los que podrían ingresar a su territorio en calidad de trabajadores o "turistas".

El 6 de mayo de 1882 el Congreso expidió una ley reglamentaria al tratado de 1880, en donde "suspendía", por un plazo de diez años , el ingreso de los trabajadores chinos a los Estados Unidos, especificando, que a partir de aquel momento se tomarían medidas de deportación a aquéllos chinos que arribaran a su territorio contraviniendo dicha reglamentación.⁸⁴ La medida no se haría extensiva a aquellos trabajadores chinos que hubieren arribado al territorio norteamericano antes del 17 de noviembre de 1880. Para que los chinos pudieran conservar el derecho de salir y regresar a los Estados Unidos cuando lo desearan, deberían de contar con un certificado de identidad. También se aclaraba que a partir de aquel momento ningún chino podría obtener la ciudadanía americana.⁸⁵

El 17 de mayo de 1894 se llevó a cabo la firma de un nuevo acuerdo entre ambas naciones, en el que se convino, que por un nuevo plazo de diez años, la inmigración china quedaría prohibida al territorio norteamericano, con las excepciones que se especificaron en los acuerdos de 1882. De

⁸⁴ *Loc cit.*

⁸⁵ *Loc cit.*

esta manera la puerta americana se cerró para los trabajadores chinos.⁸⁶

La exclusión sólo obedecía a los intereses del proteccionismo de un comercio local que se vio afectada por la competencia creciente de aquellos que eran vistos como sus inferiores. Además de que las organizaciones obreras también respaldaron estas medidas pues veían en los chinos el germen de la creación de una clase servil norteamericana.⁸⁷

La política antichinista que se presentó en las últimas dos décadas del siglo XIX en los Estados Unidos no fue solamente en los términos legales, sino que también se expresaba en la repulsa del trabajador blanco ante las graves situaciones económicas que se sintieron desde 1877 al ser concluidas las obras más importantes del ferrocarril, miles de trabajadores de todas las nacionalidades se quedaron sin empleo. Los chinos, por su parte, fueron acaparados en todos los trabajos de mano de obra no calificada debido a que aceptaban bajos salario. También fueron empleados en negocios y fábricas que eran de connacionales. Esto provocó que en los años que precedieron a la exclusión, cada vez fuera más común que turbas de manifestantes atacaran y dieran muerte a grupos de chinos, en los estados donde fuera mayor la presencia de éstos.⁸⁸

⁸⁶ *Loc cit.*

⁸⁷ Hung Hui, *op. cit.*, p.51.

⁸⁸ En los Angeles fueron asesinados 19 y en Wyoming 28. *Ibid*, pp.52-53

En 1888, se dictó la orden para que aquellos chinos que no fueran ciudadanos, no tuvieran familia o carecieran de propiedades salieran del territorio norteamericano. En ese mismo año, el Acta Scott prohibió la entrada de trabajadores chinos que hubieran salido temporalmente de los Estados Unidos, pese a tener el registro de migración, en violación grave a lo estipulado en los acuerdos de 1880.⁸⁹

Ante la creciente hostilidad en contra de la colonia china en el Oeste norteamericano, los chinos se enfrentaron a la disyuntiva de iniciar el retorno a China, algo improbable o poco práctico dados los conflictos que se vivían en aquella nación, o bien de trasladarse hacia la frontera mexicana, donde el ferrocarril ya enlazaba el paso de Nogales al puerto de Guaymas, ruta que unía a los más importantes centros mineros del estado de Sonora. Un territorio que necesitaba de mano de obra para las minas, para la agricultura del Valle del Yaqui, para establecer comercios que pudieran acercar productos americanos y europeos a los lugares apartados de Imuris, Magdalena o Navojoa. Si bien esto lo hacía principalmente el antagonista norteamericano ¿por qué ellos no?, Sonora resultaba igualmente el mejor punto geográfico para que los chinos que hubieran sido excluidos o rechazados con el Acta Scott intentaran el ingreso o regreso, según fuera el caso. Actividad que en un corto tiempo, y con el respaldo de las autoridades porfirianas del estado sonorenses, pronto se convertiría en un negocio lucrativo.

⁸⁹ *Ibid*, pp.53-54.

III. El Porfiriato y la Inmigración China a México.

Una de las mayores preocupaciones que se enfrentaron durante la segunda mitad del siglo XIX fue el crecimiento económico, necesario para sacar adelante los proyectos modernizadores de los grupos liberales que gobernaban al país. Se pensaba que se tenía un territorio demasiado extenso, desafortunadamente ocupado por una población nativa escasa y poco productiva, por lo que a la par de la atracción de proyectos de inversión de capital extranjero, principalmente en la infraestructura, se creó un mecanismo colonizador que permitiría la llegada de pobladores extranjeros, entre ellos la comunidad china, en los extremos del territorio nacional.

La política porfiriana.

El 10 de enero de 1876 el general Porfirio Díaz se levantó en contra de las pretensiones reeleccionistas del presidente Sebastián Lerdo de Tejada, a quien finalmente derrocó y substituyó en 1877, legitimándose por medio de elecciones y asumiendo el cargo de presidente constitucional el 5 de mayo de ese mismo año. En 1880 entregó el poder a su compadre, general Manuel González, a quien nuevamente relevó a partir de 1884, no volviendo a abandonar la presidencia hasta 1911 por causa de la revuelta maderista y la presión ejercida por los nuevos grupos políticos nacionales.

Entre las grandes características políticas del sistema porfiriano se puede identificar la búsqueda de un poder

absoluto, para ejercer el control sobre los "reconditos hilos de la sociedad", llevando acabo la implantación de un programa excluyente, pero que fortalecía las bases económicas del Estado y de los grupos que lo sostenían.

Así entonces, el porfiriato fue

"La expresión político administrativa de los compromisos acordados por las oligarquías - regionales o locales - más importantes del país. De ahí la persistencia de formas no propiamente capitalistas de explotación de la mano de obra, como el peonaje por deudas... De ahí el predominio de las estyestructuras sociales y políticas impregnadas de maties estamentales y raciales"⁹⁰

Por estas formas de dominio de la figura caudilleril, asumida por el dictador Díaz, se explica el por qué se hacía inoperante, para los objetivos del sistema, el funcionamiento de partidos políticos de oposición, y el por qué de la forma de control oligárquico ejercida sobre la sociedad.

Pero con todo el sistema porfiriano fue capaz de crear un clima de paz que llevó al país a una modernidad y un progreso económico nunca antes experimentado, sustentado en una enorme inversión de capitales extranjeros.

El Desarrollo Económico.

Luis González, habla de cuatro factores que, según los hombres del poder durante el porfiriato, traerían como consecuencia el progreso económico durante los gobiernos Díaz-González-Díaz. Primero, un orden que aparentemente se

⁹⁰ G.Martínez de Cantú. *Historia de México T.I*, 1989, p.367.

había logrado con el aplacamiento de los grupos subversivos lerdistas y de otras facciones que fueron excluidas de la rebelión tuxtepecana. En segundo lugar, se poseía un territorio con grandes posibilidades económicas, cuyas riquezas naturales aún no habían sido explotadas en formas "modernas". En tercer lugar, la necesidad de atraer inmigrantes, preferentemente europeos, que renovarían la sangre mestiza, así como la mano de obra necesaria para las grandes transformaciones que se requerían. Finalmente, la llegada de los capitales extranjeros atraídos por las grandes oportunidades que en todo el país se presentaban para la inversión.⁹¹

Las Inversiones Extranjeras.

El porfiriato apostó al desarrollo por medio de la inversión directa e indirecta de capitales extranjeros. Sin embargo, en ese período, el país únicamente alcanzó un crecimiento económico, que dio origen a fuertes desigualdades sociales, las cuales finalmente ahogarían al régimen en contradicciones que los grupos revolucionarios regionales habrían de aprovechar.

La inversión extranjera llegó al país motivada por la idea de que se contaba en el territorio con una gran cantidad de recursos naturales fácilmente aprovechables. Sin embargo se contaba con una población nativa insuficiente e

⁹¹ Luis González y González. "Ascensión del porfirismo". *Historia General de México* 2. 1976, pp.940 y 941.

impreparada en "número y calidad" para la producción industrial moderna. El porfirismo buscaba con las inversiones que el país pudiera ingresar al camino de la industrialización y del capitalismo.

Existía una lucha imperialista entre los empresarios de Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Francia y España, quienes realizaban inversiones en los países del mercado cautivo con el fin que sus respectivos países salieran victoriosos en la contienda imperialista que se desarrollaba en el mundo. México resultó beneficiado con aquella competencia, pues al finalizar el porfiriato en 1911, las inversiones de capital extranjero habían alcanzado la cifra de \$ 2,433'241,422.00, los cuales se habían destinado, en una gran proporción, a la ampliación de las rutas del ferrocarril y la modernización de la minería.

Un análisis que demuestra lo anterior, se deriva al observar que el monto de la inversión ferrocarrilera en 1911, que era de \$ 564'416,380.00, equivalía al 23.2% del total de las inversiones en el país. De esa cifra el 97.8% correspondía a capitales extranjeros, principalmente norteamericanos, mientras que el 2.3% restante correspondía a capitales nacionales. La misma tendencia se observa en la minería, donde del total de inversión, de \$286,930,000.00, el 97.4% correspondía a los capitales extranjeros y el 2.6% a nacionales. Estos porcentajes se repiten en el comercio al mayoreo, las fábricas, las fundidoras, etc.. Las tendencias se revertirán en las fábricas tabacaleras y cervecerías,

al mediano plazo se encargaría de cambiar la fisonomía de regiones enteras del país.

Al iniciar Porfirio Díaz su primer período presidencial el país contaba con una red ferroviaria de 617 km., lo que se resumía en la ruta que se extendía del puerto de Veracruz a la ciudad de México. Al entregar el poder a Manuel González en 1880, los tendidos de rieles habían crecido hasta 962 km., que equivalía a un crecimiento del 64.5%. Al finalizar el cuatrenio gonzalista las vías habían alcanzado la cifra de 5,742 km., es decir un crecimiento del 596.9%, volumen que no volvería a repetirse en toda la historia de la construcción de los ferrocarriles mexicanos. Para cuando Díaz hubo de abandonar el país se contaba en el país con 19,748 km. de vías funcionando.⁹²

El pobre crecimiento de las rutas férreas durante la primera presidencia del general Díaz debe de entenderse en el contexto de que el país apenas entraba en un proceso de pacificación y estabilidad que aún presentaba enormes carencias reflejadas incluso al interior del propio gobierno.⁹³

Otro problema fue que las inversiones extranjeras no fluyeron de manera inmediata ya que existía una desconfianza en el gobierno, puesto que no contaba con el reconocimiento por parte de los Estados Unidos y de los demás gobiernos

⁹² Enrique Florescano. (Coord.) *Atlas histórico de México.* p.138.

⁹³ González y González, *op. cit.*, pp.934 y 935.

Europeos, desde la caída del Imperio de Maximiliano no existían relaciones diplomáticas con el viejo continente.

De 1878 a 1880 el gobierno federal desarrolló una estrategia para que los inversionistas mexicanos pudieran participar en la construcción de los ferrocarriles: Se otorgaron concesiones a los gobiernos estatales para que éstos los ofrecieran a los interesados al interior del propio estado; pero al finalizar el cuatrenio el fracaso de esta estrategia era más que evidente, pues de las 28 concesiones locales otorgadas sólo se habían cumplido los objetivos parciales en ocho de ellas, con un avance en la construcción de 2226 km.. Ante la realidad, y la urgencia de incorporar el país al desarrollo, y ante la tardanza de los capitales europeos, al gobierno no le quedó otro recurso que el de otorgar las concesiones a los consorcios ferrocarrileros de los Estados Unidos, quienes en forma masiva iniciarían la construcción de los tendidos de las vías.

La línea principal del Ferrocarril Central Mexicano, que correría de la capital de la República hasta la fronteriza Ciudad Juárez, conectando a Querétaro, Celaya, Salamanca, Irapuato, Silao, León, Aguascalientes, Zacatecas y Chihuahua, fue concesionada a una subsidiaria de la Atchinson, Topeka Santa Fe Railway, la que entre 1880 y 1882 logró la hazaña de mantener un ritmo de crecimiento de 1.5 km. por día durante 1,388 días en los trabajos de esta línea.

También en 1880 inició trabajos la Compañía Constructora del Ferrocarril Nacional Mexicano, el cual para 1883 había

unido a la ciudad de México con Nuevo Laredo, es decir una distancia de 1,350 km. de vías nuevas.

En el otro lado del país, los objetivos ferroviarios se concentraron en unir la frontera Norte con el océano Pacífico. El proyecto original contemplaba la construcción de una ruta que abarcaría el importante puerto de Guaymas con conexión a la ciudad de Hermosillo, en Sonora, y de allí hasta el punto del Paso del Norte en el Estado de Chihuahua.

Al finalizar el gobierno de Manuel González se había cimentado el esqueleto de las redes ferrocarrileras, en donde el futuro del desarrollo económico porfiriano estaría asegurado.

La minería.

Existía en México una tradición de explotación minera desde las épocas prehispánicas y coloniales, vinculadas con la extracción y explotación de yacimientos de metales preciosos, en casi todo el territorio. A partir del período porfiriano esta actividad sufrió una transformación por el monto de las inversiones extranjeras que en ella se desbocaron.

Para iniciar la transformación integral del sistema minero fue necesario el adecuar la reglamentación en la materia, a las necesidades del propio proyecto porfiriano. Así el 22 de noviembre de 1884 se promulgó el Código de Minería, en el que se reconocía que la propiedad de los recursos provenientes de la minería era pública. Para el 6 de junio de 1887 se dictó

la Ley de Zonas en donde se otorgaban facultades al ejecutivo para celebrar contratos, ampliando las concesiones otorgadas. Así mismo las minas "no pagarían más que el impuesto de acuñación, siendo suspendidos los derechos de traslación y acuñación.

Finalmente se expidió la ley del 4 de junio de 1892 por medio de la cual la nación mexicana dejaba de tener injerencia alguna en la riqueza minera.

Con este conjunto de medidas el gobierno buscaba atraer de manera importante a los capitales extranjeros hacia esta actividad, pero fue hasta que el sistema ferrocarrilero se encontró instalado cuando éstas comenzaron a llegar, principalmente en el lapso de 1884 y 1900.

Por otro lado para los albores del siglo XIX, las nuevas necesidades de minerales industriales en los Estados Unidos y las naciones de Europa, motivaron la explotación del carbón, zinc, hierro y plomo a una mayor escala, desplazando parcialmente la importancia de los metales preciosos.

A partir de 1880 se empezaron a ubicar los futuros centros de explotación minera de cobre y carbon del Centro y Occidente, mientras que en la zona del Noroeste, en Sonora, se descubrió la zona minera de cobre en el distrito de Arizpe, donde se asentarían los minerales de Cananea, Naco, Arizpe y Fronteras.

Sin embargo en estos centros mineros existía una escasez de mano de obra, principalmente en las zonas del Norte y Noroeste.

Colonización y mano de obra.

Moisés González Navarro, dice que la idea de una necesidad de inmigración extranjera surgió de dos puntos, por un lado la existencia de un país rico en recursos naturales, y por el otro lado, el convencimiento de que la población "nativa [era] insuficiente en número y calidad".⁹⁴

No faltaba población donde se asentaron los centros mineros o las nuevas industrias extranjeras. La población nativa, principalmente en las regiones donde existían comunidades indígenas, se dedicaban a sus propias labores agrícolas, o ya se encontraban trabajando en otras actividades, lo que disminuyó la oferta de mano de obra.⁹⁵

En otras regiones como el Noroeste, se sufrieron epidemias, que si bien no fueron grandemente mortales si ahuyentaron a la población de lugares en pleno auge económico, como el puerto de Guaymas y las ciudades de Hermosillo y Magdalena, en Sonora.⁹⁶

⁹⁴ Moisés González Navarro, *Población y Sociedad en México*. T.II, 1974, p.24.

⁹⁵ Moisés González Navarro, *Los Extranjeros en México y los Mexicanos en el Extranjero, 1821-1970*. V.2, 1994, p.59.

⁹⁶ Entre el 7 y el 30 de septiembre de 1883, 145 hombres murieron de peste amarilla en la ciudad de Hermosillo; para 1886 se dió una epidemia de viruela en Guaymas, la cual provenía del puerto de San Francisco, y para 1903 una nueva epidemia de peste bubónica atacó a las ciudades de Guaymas y Hemosillo, presentándose algunos casos en la ciudad de Magdalena. Mario Cuevas Arámburu. *Sonora, Textos de su Historia*. T.3, 1989, pp. 27-31.

El gobierno mexicano recurrió a promover una política de inmigración. Se proyectó que la inmigración de los colonos debería de componerse de ciudadanos europeos católicos, ya que

" El proyecto de conformación de la nación mexicana estuvo marcado... por la aspiración de dotar al país de una organización económica industrial, con instituciones jurídico-políticas democráticas y representativas, al estilo, de los modelos norteamericano, inglés o francés".⁹⁷

Así entonces el fomento de esta inmigración era la solución para que la población mexicana aumentara sus capacidades "físicas, intelectuales y morales", ya que con el paso del tiempo se mezclaría con los inmigrantes, resultando un producto que "mejoraría cualitativamente".⁹⁸

El Estado porfiriano llevó acabo la implantación de una serie de leyes que buscaron incentivar la llegada de los "motores de sangre" que México "necesitaba". El 15 de diciembre de 1883 el presidente Manuel González promulgó la ley sobre Colonización y Compañías Deslindadoras. Decreto de 30 artículos, donde se buscaba facilitar el establecimiento de colonias extranjeras en el país, señalando que, entre otras cosas, se deslindarían terrenos que no excederían de

⁹⁷ Jorge Gómez Izquierdo, *El Movimiento Antichino en México, (1871-1934)*. 1991, p.41.

⁹⁸ González Navarro. *Los Extranjeros... op. cit.*, p.51.

las dos mil quinientas hectáreas, en abonos pagaderos a diez años para ser adquiridos por los inmigrantes extranjeros.⁹⁹ Para fomentar al colono se le considerarían las exenciones al servicio militar, de contribuciones, excepto las de carácter municipal; del pago de derechos por importación de víveres, "donde no los hubiere, instrumentos de labranza, herramientas máquinas, enseres, materiales de construcción para habitaciones, muebles de uso y animales de cría o de raza, con destino a las colonias".¹⁰⁰

Igualmente se exentaban de pagos de impuestos por exportación de los frutos cosechados, así como la otorgación de premios por cada nuevo cultivo o industria que se introdujera.¹⁰¹

Los colonos quedarían establecidos bajo el régimen municipal y deberían de someterse a la elección de autoridades, acatando las leyes federales y las de los estados donde se establecieren.¹⁰²

En el artículo 12 la ley consignaba que el colono debería de indicar si existía o no el deseo de adquirir la nacionalidad mexicana y en el artículo 13 se especificaba que los colonos deberían de sujetarse a los tribunales mexicanos para resolver cualquier controversia que se sucitara, renunciando a los de su propia nacionalidad.¹⁰³

⁹⁹ *La Revolución Mexicana, Textos de su Historia, T.I., 1985, p.171.*

¹⁰⁰ *Ibid, p.173.*

¹⁰¹ *Loc cit.*

¹⁰² *Ibid, p.174.*

¹⁰³ *Loc cit.*

En la ley se daban otras disposiciones tales como el tiempo que se debería de habitar el lote cedido por el gobierno para que el colono nacional o extranjero pudiera adquirirlo, así como la disposición para que los mexicanos que residieran el extranjero pudieran adquirir también un lote de doscientas hectáreas, con quince años de exenciones marcadas por el artículo 7o.

Igualmente se especificaban los apoyos que el gobierno otorgaría para que los colonos pudieran llegar hasta los lugares donde se establecerían.

El artículo 25, relativo a las compañías colonizadoras especificaba las franquicias y exenciones que éstas gozarían por veinte años, como de contribuciones y primas por familia establecida, y otra, menor, por familia desembarcada.¹⁰⁴

Además de estos colonos "cualitativos", el gobierno mexicano tenía el interés de atraer al país a otros inmigrantes que se utilizaran como trabajadores temporales, en las construcciones de los tendidos ferroviarios, en las minas, o en las labores agrícolas.

Los chinos en México.

Con el desarrollo de las actividades de construcción de la nueva infraestructura económica mexicana, la necesidad de mano de obra en grandes volúmenes y de bajo costo era cada vez más urgente, pero el latifundismo imperante en el sistema

¹⁰⁴ *Loc cit.*

porfiriano obstaculizaba la formación de un mercado de fuerza de trabajo libre.¹⁰⁵

Fueron las propias empresas constructoras de las líneas ferroviarias quienes se encargarían de traer al país los primeros contingentes de colies, ya que ellas sabían de la capacidad de éstos para tal actividad.¹⁰⁶

En 1871 el Diario Oficial invitaba al debate sobre las ventajas y desventajas que resultaría para el país la inmigración de 20 o 30,000 chinos que habían sido expulsados de la isla de Cuba, para ser incorporados como mano de obra en los estados de Yucatán, Chiapas y Veracruz.¹⁰⁷ Desde 1868 grupos de chinos, procedentes de la isla de Cuba, se habían dirigido al puerto de Tampico e igualmente a Yucatán en donde se contrataron en los campos petroleros y en las haciendas henequeneras respectivamente.¹⁰⁸

Un hecho importante es que a la población trabajadora china no se le consideraba que sería al tipo de colonos cualitativos que se buscaban, por lo que si bien eran vistos como una opción de trabajadores, se esperaba que al concluir sus contratos regresarían a su país de origen.¹⁰⁹

¹⁰⁵ Yang Dianqiu, "Varios siglos de relaciones Chino-Mexicanas". En *China y América Latina, Un mismo Destino*. 1984, p.115.

¹⁰⁶ Además de que las empresas constructoras norteamericanas los habían empleado por miles durante la segunda mitad del siglo XIX. Raymond B. Craib, *Chinese Immigrant in Porfirian Mexico. A preliminary Study of Settlement, Economic Activity and Anti-Chinese Sentiment*. 1988, p.7.

¹⁰⁷ José C. Valadés, *El Porfirismo. Historia de un Régimen*. 1979, p.126 y Gómez Izquierdo, *op. cit.*, p.45.

¹⁰⁸ Craib, *op. cit.*, p.7.

¹⁰⁹ Gómez Izquierdo, *op. cit.*, p.55.

En 1874, Francisco Díaz Covarrubias refería que ante una eventual migración de población china trabajadora a México, era preferible el optar por población japonesa, ya que al contrario del chino, el japonés era "afable, cortés, valiente, pundoroso y muy dócil."¹¹⁰

Entre 1875 y 1876, México y China establecieron relaciones diplomáticas informales. Fue hasta 1899 cuando se firmó un Tratado de Navegación y Comercio entre ambas naciones,¹¹¹ a partir de ese momento la inmigración asiática al país se aceleró, favorecida por las graves condiciones económicas y sociales que se desarrollaban en la propia sociedad china y por las leyes de exclusión que se habían aprobado en los Estados Unidos. Miles de chinos se acercarían a los centros mineros y los campos ferrocarrileros del Norte de México.¹¹²

Antes de la firma del tratado existieron importantes concentraciones de chinos principalmente en los puntos extremos de la República, la frontera Norte y la península de Yucatán, así como en el Distrito Federal. Estos inmigrantes chinos se encontraban trabajando en las minas, las haciendas, ferrocarriles y en la industria, así como en el comercio,¹¹³ pero ante todo con la esperanza momento oportuno de intentar

¹¹⁰ María Elena Ota Mishima, *Siete Migraciones Japonesas a México 1890-1978*. 1982, p.12.

¹¹¹ AHGESRE III-184-1, 4 v.

¹¹² Cuevas arámburu. *op. cit.*, p.34.

¹¹³ Marisela Connelly. Romer Cornejo Bustamante, *op. cit.*, 1992, p.41.

el ingreso a los Estados Unidos, a través del estado de Sonora.¹¹⁴

¹¹⁴AHGESRE 7-11-28, ff.1-10.

IV. LA COMUNIDAD CHINA EN EL ESTADO DE SONORA.

Sonora fue el escenario de uno de los acontecimientos más infames en la historia contemporánea de nuestro país, donde por diversas circunstancias, la población lugareña fue incitada a llevar acabo prácticas extremas de xenofobia en contra de la comunidad de origen chino, la cual había surgido al amparo de las políticas colonizadoras del régimen porfiriano, que procuraron insertar "motores de sangre" en las regiones "deshabitadas" del Norte mexicano. La colonia estaba formada con trabajadores de los tendidos de vías férreas y mineros traídos por las compañías norteamericanas, las cuales conocían de la utilidad de los culís en aquellos menesteres.

algunos de estos trabajadores con el paso del tiempo y con el apoyo de los miembros de la comunidad comercial china-norteamericana, pronto lograrían convertirse en un fuerte competidor comercial de los mercaderes nacionales y de otras comunidades extranjeras asentadas en el estado de Sonora. El hostigamiento y la promulgación de leyes racistas fueron el método y la estrategia que trajo como consecuencia la casi extinción de la comunidad china en aquel lugar y el fortalecimiento político de aquellos que abanderaron, en la comodidad de sus oficinas gubernamentales revolucionarias de las capitales del estado y del país, las causas del antichinismo patriótico.

Para iniciar es necesario conocer brevemente algunos aspectos históricos del territorio de Sonora y tener un mejor panorama del lugar de los hechos.

Sonora, una historia geográfica.

El estado debe su nombre al vocablo ópata Zonotl o Sonotl, que significa "Madre" o "Lugar en que hay maíz". Hasta el siglo XVII los grupos indígenas que ocuparon aquellas regiones fueron los pápagos, pimas, ópatas, seris, yaquis, mayos y apaches, distribuidos desde la región del río Gila, en el Norte y al Sur con el río Mayo (ver mapa 3). Toda la población indígena distaba mucho de ser homogénea ya que presentaban idioma, organización social y formas económicas de producción distintas. Muy probablemente fueron las propias condiciones geográficas de la región las que determinarían las diferencias, ya que mientras las poblaciones asentadas en las regiones de la serranía y del desierto, como los apaches, jicarrillas, kiowas y chiricahuas entre otros, habían logrado desarrollar una incipiente agricultura y básicamente subsistían de las formas nómadas de la caza y la recolección; otros, como los pimas y los ópatas desarrollaron una agricultura más avanzada, ya que contaban con los abastecimientos suficientes de agua, convirtiéndose en pueblos con un alto sedentarismo.

Alvear Núñez Cabeza de Vaca fue el primer europeo en llegar a ese territorio. El era miembro de la expedición de Pánfilo de Narváez a la península de la Florida y vivió

durante varios años en aquellas regiones. Durante la travesía naufragó cerca de las costas de lo que hoy llamamos Tampico, y junto con tres compañeros fue hecho prisionero, logrando sobrevivir en forma de esclavos. Durante su cautiverio aprendió de los curanderos algunas técnicas medicinales, por lo que fue considerado como uno de ellos, por ésto recobró la libertad y junto con un gran número de indígenas realizó una peregrinación a través del territorio, hasta que fue encontrado en 1531 por Pero Almíndez Chirinos, cerca del río Yaqui.

Gracias a las narraciones de Alvear Núñez se tuvieron las primeras noticias de las formas de vida de los pobladores de aquellos lugares. En 1539 una expedición española fue enviada a Sonora, la cual logró llegar hasta los territorios de la pimería alta, pero por los constantes ataques de las poblaciones nativas el grupo hubo de regresar. Durante más de seis décadas, los conquistadores españoles intentaron someter a los pueblos indígenas de la región, pero con muy escasos resultados y sólo hasta 1640 se lograron establecer algunas misiones cerca de los márgenes del río Yaqui, las cuales sufrieron la devastación de los ataques apaches. En 1683 el sacerdote Eusebio Francisco Kino llegó más allá de los márgenes del río Gila, adentrándose hasta los territorios de la Alta California. Con este avance las misiones cristianas lograron un éxito notable en la evangelización de los grupos indígenas seris, pimas y ópatas. La ruta de las misiones sonorenses abarcaría desde Buenavista hasta el

presidio de Tucson, con una conexión a través del mar de Cortes, línea de las misiones de la California (Ver mapa 4).

Desde el siglo XVII, se le llamó a este territorio la provincia de Sonora y en 1769 quedó unido a la provincia de Sinaloa, creándose la Intendencia de Sonora. En 1786, por decreto del conde de Gálvez, se le dio el nombre de la Nueva Andalucía. Lo que hacía atractivo a aquel lugar era la abundante riqueza minera de su región serrana, donde habían yacimientos de oro, plata y cobre.

Después de la independencia, a la intendencia se le dio el nombre de la provincia de Occidente y para 1823 se decretó su división, creándose los estados de Sonora y Sinaloa. La Constitución de 1824 decretó su nueva fusión en un sólo estado y fue hasta el 13 de octubre de 1830 cuando se dictaminó su separación definitiva en dos estados.

Con la guerra en contra de los Estados Unidos, México perdió más de dos millones de kilómetros cuadrados de su territorio Norte. El estado de Sonora se vio mutilado en la parte alta del ramal del río Gila. En 1854, Antonio López de Santa Anna, vendió a los Estados Unidos, por medio del Tratado de la Mesilla, toda el área que se extendía al Sur del estado, es decir 772 kilómetros cuadrados que correspondían al valle del río Gila. En 1936, por intermedio de un arbitraje federal, cedió al estado de Chihuahua las poblaciones de de Janos, Uruachic y Alamos, quedando Sonora con los límites actuales.

Filibusteros y reforma.

Durante el siglo XIX, Sonora enfrentó los ataques de fuerzas extranjeras, filibusteras, que intentaron adueñarse de aquel territorio minero, aprovechándose de los conflictos internos que escenificaban los grupos centralistas y federalistas, debilitando así a los gobiernos federal y estatal en la defensa del territorio.

En julio de 1854, el conde Rousset de Boulbon atacó el cuartel militar de Guaymas, pero el general José María Yáñez, gobernador y comandante militar del estado, organizó una fuerza expedicionaria que derrotó al conde, tomándolo prisionero, fusilándolo en agosto del mismo año.

En marzo de 1856, Henry A. Crabb, inició una expedición a México desde el estado de Arizona, en los Estados Unidos. Al cruzar la frontera dirigió una carta al general Bernardo Zúñiga en donde le expuso que:

"He venido al país de ustedes, porque tengo el derecho de venir a difundir las ideas de la civilización. He venido, puedo probarlo plenamente, esperando ser recibido con los brazos abiertos; pero hoy creo que voy a encontrar la muerte a manos de un enemigo salvaje... Soy el jefe y mi propósito es obrar de acuerdo con las leyes naturales de la propia conservación".

Al mando de trescientos hombres logró tomar , el 1° de abril de 1856, el poblado de Caborca después de derrotar al

capitán Lorenzo Rodríguez. El 6 de abril de 1857 los hombres de Crabb fueron derrotados por las tropas de los generales Bernardo Zúñiga y Miguel Ramírez, entre los que se encontraba Manuel Elías Pro. Crabb y los supervivientes fueron pasados por las armas un día después.

Durante la intervención francesa entre junio y julio de 1862, mil hombres fueron embarcados en Guaymas para trasladarse al puerto de Acapulco, para ser incorporados al ejército republicano, en su lucha contra el imperio. En marzo de 1865, una escuadra invasora, compuesta de cuatro buques y bajo el mando del general francés Castagny, iniciaron la intervención en el estado, organizándose la defensa por parte del gobernador militar Ignacio Pesqueira.

Después de varios meses de guerra en el estado, con el retiro del apoyo del ejército francés al emperador Maximiliano, el 3 de mayo de 1866, se inició la toma de la ciudad de Hermosillo, capital del estado, por parte de las fuerzas de Pesqueira, concluyendo la intervención en septiembre cuando los franceses y sus aliados mexicanos se embarcaron en el puerto de Guaymas.

La política económica del porfiriato en Sonora.

En 1881, se iniciaron los trabajos de la construcción del Ferrocarril de Sonora, el cual uniría al puerto de Guaymas con Hermosillo y la frontera con Nogales, por parte de la empresa Atchinson Topeka & Santa Fe, dando con ello principio

a la entrada masiva de trabajadores extranjeros al estado.¹¹⁵ Con esta acción la actividad industrial y comercial pronto transformaría aquel territorio en una tierra de "oportunidades" comerciales para las empresas comercializadoras norteamericanas.

El 18 de octubre de 1885, Archer Prestón, representante de la Compañía Limitada del Ferrocarril de Sonora, dirigió una carta al gobierno de Porfirio Díaz, donde solicitaba que se permitiera el tránsito libre de mercancías extranjeras a través del ferrocarril de Sonora.¹¹⁶

Archer Preston exponía que el comercio al Pacífico mexicano se desarrollaba por la ruta de Europa hacia las costas del Este norteamericano y de allí hacia California, principalmente San Francisco. En ese lugar, se embarcaban las mercancías con destino a Guaymas, Mazatlán o Acapulco, con altísimos costos para los comerciantes y por tanto para el público consumidor.¹¹⁷ Lo que pretendía con la petición era buscar una ruta comercial por tierra que resultara más barata y rápida, así que proponía que ésta fuera de Nogales a Guaymas, donde se embarcarían a Mazatlán en barcos de vapor, mejorando el servicio comercial, pues mientras salían de San Francisco tres barcos al mes, de Guaymas partían cuatro.¹¹⁸

¹¹⁵ Evelyn Hu-Dehart. "El desenvolvimiento de los chinos en Sonora". En *Historia General de Sonora IV*. 1989, p.195.

¹¹⁶ AHGESRE 44-7-14, ff. 1-18.

¹¹⁷ *Ibid*, f.14.

¹¹⁸ *Ibid*, f.15.

Preston, aseguraba que con el apoyo del ferrocarril de Sonora se podría embarcar cualquier efecto desde cualquier parte de los Estados Unidos, gracias al enlace ferrocarrilero a Guaymas (Ver Mapa 4), y de allí a cualquier puerto del Pacífico mexicano, a un costo infinitamente menor.¹¹⁹ Hasta la fecha no había sido posible meter las mercancías por esa ruta, debido a los altos impuestos que se exigían en la frontera mexicana. Para Preston el cambio de vía comercial marítima por terrestre acarrearía: la disminución inmediata de los costos y, por lo tanto, la baja en los precios para los consumidores mexicanos. El puerto de Guaymas se convertiría en el más importante punto comercial del Pacífico, haciendo posible que las corrientes de tránsito comercial se desarrollaran al interior del propio territorio sonorense, trayendo "las huellas de la población y el progreso".¹²⁰

La secretaría de Hacienda autorizó, el 27 de enero de 1886, la transportación de mercancías extranjeras a través del territorio nacional, cubriendo los derechos respectivos, que serían menores a los derechos aduanales, designando además como aduana de entrada a Nogales y como aduana de salida al puerto de Guaymas.¹²¹ Como consecuencia, la ruta del ferrocarril de Sonora se convirtió en el enlace mercantil de la zona del pacífico, transformando las ciudades de Sonora en

¹¹⁹ *Ibid*, f.16.

¹²⁰ *Ibid*, ff. 17 y 18.

¹²¹ *Ibid*, ff.27 y 28.

centros comerciales tanto del mayoreo como del menudeo, donde la comunidad china tendría su luz y sombra, dados los intereses económicos y políticos que llegó a afectar con su presencia y actividades.

Orígenes de la comunidad china en Sonora.

La compañía ferrocarrilera Atchinson, conocía de la capacidad de los obreros chinos para el desempeño eficiente en el tendido de las líneas, pues los había utilizado por miles cuando llevó acabo el levantamiento de las líneas del Sur de Estados Unidos de América.¹²²

Las compañías sonorenses, extranjeras y nacionales, desarrollaron una serie de métodos para hacerse de mano de obra china. Para el traslado desde su tierra natal hasta los campos de trabajo se requirió de toda una infraestructura enganchadora, por lo que las autoridades estatales, apoyando la labor diplomática del traslado, contactaron a los "Tongs"¹²³ o "sociedades", las cuales habían edificado un tráfico masivo de ciudadanos chinos desde Macao, Hong Kong y otros lugares con destino a los Estados Unidos, a partir de la Fiebre de oro californiana y hasta las exclusiones de 1882.¹²⁴

¹²² Hung Hui, *op. cit.*, p.111.

¹²³ Se le interpreta como "asociación, familia o grupo", por lo que se les confundía con las formas de organización italianas de las maffias, sin que esto sea correcto.

¹²⁴ José Angel Espinoza. *El Ejemplo de Sonora*. 1932, p.16.

A finales del siglo pasado aparecieron carteles en la isla de Hong Kong, en donde se afirmaba:

"Colonia china para México. Todos recibirán mucho dinero allá. Tendrán Tierra. Harán el primer año \$ 500.00 y el próximo \$ 1000.00. Tendrán pronto más dinero que los mandarines. Mucho arroz bueno y vegetales baratos. Nao bueno sin enfermedades, mucho espacio".¹²⁵

De esta manera los grupos enganchadores atraían a los trabajadores chinos de escasos recursos, quienes se embarcaban, casi sin ninguna pertenencia en buques cuyas condiciones de hacinamiento provocaron grandes índices de mortandad durante la travesía.¹²⁶

Cuando llegaban al puerto de destino los que desembarcaban venían en un lamentable estado físico y económico, así como ostensiblemente enfermos, la mayoría de ellos,¹²⁷ caminando en filas "con la cabeza inclinada, descalzos los más y arrastrando descoloridas y viejas pantuflas, dan la impresión de una turba de miserables galeotes".¹²⁸

Después de que recibían algún alimento eran instruidos sobre las obligaciones que debían de desempeñar, para posteriormente, ser distribuidos en los centros de trabajo

¹²⁵ José Luis Trueba. *Chinos y Antichinos en México*, Documentos para su estudio. 1988, pp.23-24.

¹²⁶ LA GUERRA..., *op.cit.*, p.96.

¹²⁷ AHGESRE 13-6-65, ff. 1-25.

¹²⁸ Espinoza, *op. cit.*, p.75.

ferrocarrilero, minero o doméstico.¹²⁹ En ocasiones también llegaron trabajadores chinos procedentes de California y Arizona por el mismo sistema de enganche, aunque sus condiciones económicas y físicas eran abismalmente mejores que la de sus connacionales recién desembarcados¹³⁰.

Los inmigrantes chinos que se fueron asentando en Sonora, correspondían a diferentes categorías económicas y sociales, lo que determinaría su función e importancia en el desarrollo de la propia colonia.¹³¹

Pero un problema se presentó a las intenciones originales de las autoridades y compañías que deseaban trabajadores: la mayoría de los chinos que llegaron registrados en los primeros años, es decir durante la década de 1880, eran inmigrantes libres.¹³²

Así, podemos diferenciar a los inmigrantes procedentes de China y los que venían del territorio norteamericano. De los primeros sabemos que eran pobres y analfabetos, con un obvio desconocimiento del idioma y costumbres del país que los acogía. Su mayor aspiración consistía en lograr reunir una cantidad de dinero que les permitiera pagar el monto de su contrato de viaje, así como la cantidad de dinero que el Tong le exigía para ser introducido a los Estados Unidos, en donde esperaban mejorar sus condiciones de vida.¹³³

¹²⁹ *Ibid*, p.21.

¹³⁰ Hung Hui, *op. cit.*, p.111.

¹³¹ Hu-Dehart, *op cit.*, p.195.

¹³² *Loc cit.*

¹³³ AHGESRE 15-15-12, 15-10-65.

Algunos de éstos chinos, al término de sus contratos de trabajo optaron, o bien por embarcarse de regreso a China, al darse cuenta de lo difícil que resultaría su ingreso a los Estados Unidos, o establecerse en Sonora, y no intentar el ingreso, ya que la hostilidad en contra de los chinos en aquellos lugares ya habían provocado desmanes y linchamientos en contra de algunos miembros de la comunidad china.¹³⁴

De los segundos, aquellos que arribaron de los Estados Unidos, llegaron con la intención de establecerse en el estado, laborando ya fuere como obreros o peones agrícolas, o abrieron pequeños negocios comerciales, aunque no debe descartarse que algunos de ellos se reinternaron en los Estados Unidos o bien se encaminaron a algunas otras partes de la república mexicana.

Así, entonces, eran pocos los que permanecían en el estado, en comparación con los que llegaban, pues la mayoría pasaba al territorio norteamericano, fomentando un tráfico ilegal, pero enormemente lucrativo para los agricultores californianos.¹³⁵

El aspecto importante de ser un trabajador libre o bajo contrato, era que a los "libres" Sonora, les brindaba un territorio de oportunidades para dedicarse a tareas mercantiles y agrícolas, incluso contando con el apoyo de las autoridades.¹³⁶

¹³⁴ Hung Hui. *op cit*, pp.51-52

¹³⁵ José C. Valades. *El Porfirismo. op. cit.*, p.126.

¹³⁶ *Ibid*, p.127.

Entre los chinos libres que provenían de California y Arizona, hubo algunos que tuvieron la capacidad económica para establecerse como comerciantes al mayoreo, lo que permitió que en un corto plazo, se formara una pequeña burguesía china, establecida principalmente en el puerto de Guaymas. Este grupo controlaba excedentes y promovía inversiones de considerable porcentaje.¹³⁷

Para Hu-Dehart estos primeros empresarios chinos en el estado evitaron el enfrentar los intereses de los comerciantes norteamericanos y europeos en las ciudades de Guaymas y Hermosillo, por lo que prefirieron establecerse en los pueblos interiores, como en las regiones mineras, colindantes con la frontera norteamericana.¹³⁸

Los comercios de los empresarios chinos de el interior del estado crecieron gracias al desarrollo económico que trajo consigo el ferrocarril y la industria metalúrgica.¹³⁹ Pero los pocos empresarios chinos que se establecieron en el puerto de Guaymas tuvieron el éxito suficiente para abrir casas comercializadoras. Una de ellas, la Tung Chung Lung, fabricante de ropa y calzado, que se anunciaba como "El mayor establecimiento del estado",¹⁴⁰ y la Sin Fo Chong, también fabricante de ropa y calzado, la cual tenía el slogan publicitario de ofrecer una "Atención especial a los pedidos

¹³⁷ Gómez Izquierdo. *op. cit.*, p.58.

¹³⁸ Hu-Dehart, *op. cit.*, p.196

¹³⁹ *Loc cit.*

¹⁴⁰ *El Tráfico de Guaymas, Sonora.* 271/VII-11/8/1895,p.3.

al interior del estado".¹⁴¹ Otros empresarios chinos invirtieron en actividades agrícolas, como el caso de Luis Chong Si, quien sembró por primera vez arroz en el Valle de Potam, cerca de las poblaciones de Torin y Medano.¹⁴²

¿Por qué chinos?.

Al igual que lo ocurrido en Norteamérica el trabajador chino en Sonora era preferido por encima de otros por un trasfondo económico, ya que ellos estuvieron dispuestos a trabajar percibiendo salarios menores a los de otros trabajadores, Por ejemplo la Mineral Cananea Consolidated Company, reflejó en sus salarios esta realidad. (Ver cuadro 4)

CUADRO 4

Salarios por actividades¹⁴³

Departamento	Mexicanos	Norteamericanos	Chinos
Div. Minera	\$2.50 a \$4.00	\$7.00 a \$12.00	\$2.50
Fundición	\$2.00 a \$4.00	\$7.00 a \$13.50	\$3.00
Ronquillo	\$3.00 a \$7.70	\$8.00 a \$17.50	\$2.25
Ferrocarril	\$2.50 a \$5.00	\$7.00 a \$15.40	\$1.75

¹⁴¹ *Ibid*, p.4.

¹⁴² Hector Aguilar Camín, *La Frontera Nómada: Sonora y la Revolución Mexicana*. 1985, p.70.

¹⁴³ Daniel González Cortés. "Versiones de William Coronel Greene, Presidente de la Cananea Consolidated Copper Company y Thomas Macmanus, apoderado de la Compañía sobre los acontecimientos de 1906". En *Memoria del XII Simposio de Historia y Antropología de Sonora*. 1987, p. 187.

El periódico *El Tráfico*, por su parte consideraba que la presencia de los chinos en el estado, si bien era mala desde el punto de vista racial, era algo que debía de hacerse pues afirmaba que las riquezas naturales del estado descansaban en las zonas tropicales, esperando ser explotadas, pero que por lo caluroso del clima no podía esperarse que los brazos europeos fueran a explotarlos, así la solución más práctica y lógica que se antojaba era la de introducir " más mongoles, o nos resignamos a dejar nuestros recursos en el estado primitivo que han permanecido durante siglos"¹⁴⁴. Estas afirmaciones del periódico, que poco tiempo después cambiarían radicalmente, reflejaban la idea de la necesidad de contar con un trabajador que realizara las actividades sucias o complicadas, que otros obreros o peones no estarían dispuestos a hacer, y menos aún por un salario bajo, por lo que el apoyo y fomento a la inmigración china dio "una satisfacción a los intereses de los terratenientes y capitalistas [estatales] vinculados al porfirismo".¹⁴⁵

Por otra parte, la inmigración china en el estado fue la única que respondió a los llamados de colonización, pues los extranjeros europeos no llegaron en el número deseado, y en algunos casos, conforme el porfirismo fue llegando a sus postrimerías, y los nubarrones revolucionarios anunciaban

¹⁴⁴ *El Tráfico de Guaymas, Sonora*. 501/X-8/2/1899,p.2.

¹⁴⁵ Gómez Izquierdo, *op. cit.*, p.58.

cambios, las colonias europeas ya establecidas fueron disminuyendo en sus miembros.¹⁴⁶

Hay que resaltar que si bien el ingreso de los inmigrantes chinos al estado de Sonora, y en general a todo el país, fue visto, al menos durante algún tiempo, con los ojos de la necesidad, dichos individuos no eran considerados como los colonizadores "cualitativos", pues se esperaba que, por simple aspecto racial, concluyeran sus contratos y se reembarcaran de regreso a su país o que cruzaran la frontera con destino a los Estados Unidos.

La asociación CHEE KUNG TONG y la colonia china sonorenses

La Asociación Mutualista Masónica o Logia Masónica *Chee Kung Tong* (CHKT) nació como producto de las tradicionales sociedades secretas en el territorio chino a mediados del siglo XIX. Negaba toda tendencia política, pese a que participó en las revueltas para derrocar a la dinastía manchú.¹⁴⁷

Con la revolución de 1911 surgieron conflictos al interior de la asociación y algunos elementos, encabezados por su antiguo presidente, el doctor Sun Yat Sen, por diferencias de carácter ideológico, organizaron otro grupo,

¹⁴⁶ Hay que observar las disminuciones tendenciales de la entrada de extranjeros a niveles nacionales, por lo que recomiendo ver *La Población Extranjera, según país de nacimiento y sexo (1895-1980)* en *Estadísticas Históricas de México*. 1991, pp. 51-52.

¹⁴⁷ AHGESRE 6-3-1, f.27.

denominándolo *Kuo Min Tang* o Liga Nacionalista China. A partir de aquel rompimiento los seguidores de ambos grupos escenificaron constantes enfrentamientos tanto en su patria como en las naciones donde se encontraban asentadas colonias de chinos.¹⁴⁸

Con la inmigración masiva de chinos en los años cincuentas a los Estados Unidos se organizaron asociaciones con la finalidad de proteger y ayudar a los miembros de la comunidad china. Los *huigan* o asociaciones de distrito tuvieron la finalidad de darle al inmigrante recién llegado el apoyo económico o de algún otro tipo, si por alguna razón el miembro del *huigan* debía de regresar a China, tenía la obligación de liquidar todas las deudas que hubiera contraído con la asociación.¹⁴⁹

Los *huigan* tenían además otras organizaciones subordinadas, llamadas *shaughtan*, las cuales se encargaban de mantener un cementerio para la comunidad china, y enviar los restos de los miembros del *huigan* cuando hubieren fallecido de regreso a china para recibir su sepultura definitiva.

Bajo el modelo *huigan* en los años cincuentas del siglo pasado se establecieron las logias CHKT en California, las que pronto, y por motivos de xenofobia-china, fueron involucradas en negocios ilícitos, tales como el comercio del opio, el juego o la prostitución.¹⁵⁰

¹⁴⁸ *Ibid*, f.34.

¹⁴⁹ Hung Hui, *op. cit.*, p.54.

¹⁵⁰ *Ibid*, p.55.

Por supuesto que las logias del CHKT no fueron las únicas asociaciones que se establecieron en el territorio norteamericano, existieron otras que procedían de las "Triadas" o "Sociedades del Cielo", o de las cofradías de comerciantes de California, quienes se organizaron con la finalidad de defenderse en contra de la discriminación¹⁵¹.

Entre las sociedades chinas en norteamérica existió una violenta rivalidad, de tal modo que, en la década de 1870 protagonizaron guerras y asesinatos conocidos como guerras de tonggs.¹⁵²

De 1887 a 1891 el entonces gobernador interino del estado de Sonora, Ramón Corral, estableció contacto con la CHKT, en San Francisco, con la finalidad de que esta sociedad reclutase a los obreros y peones chinos en los puertos de Hong Kong y Shangai, para los centros de trabajo sonorenses, negocio en el que la asociación recibiría 31.50 dólares por cada asiático que se lograra enganchar.¹⁵³

Para determinar si el empleo de la CHKT tuvo algún impacto en el crecimiento de la colonia china sonorenses, es preciso saber que hasta 1887 existían 100 pobladores chinos distribuidos en el estado y que para 1890 éstos habían crecido en un número alrededor de los trescientos individuos. Veinte años después, en 1910, la colonia asiática era de

¹⁵¹ *Loc cit.*

¹⁵² H.M.Lai, "Chineses", pp.221-222, En Hung Hui. *op. cit.*, p.55.

¹⁵³ José Luis Trueba Lara, *Los Chinos en Sonora un Historia Olvidada*. 1990, p.18. Espinoza. *El ejemplo... op. cit.*, pp.14-16.

4,486 individuos, por lo que se puede considerar que fue a partir del cuatrenio de gobierno de Ramón Corral, que la población china sonorenses experimentó un crecimiento anual del 300% de manera más o menos constante, en un período de al menos dos décadas.¹⁵⁴

Durante la década de 1890 la presencia física de la logia en el estado no es del todo clara, ya que su función se resumía a la de enviar agentes para recibir y distribuir a los nuevos inmigrantes, que arribaban al puerto de Guaymas.

Fue hasta 1897 cuando la sociedad abrió su primera sucursal en el puerto de Guaymas con Chieng Sepor Deck, Lui Haw, Seek Wong y Wong Wi Pau, todos ellos provenientes de California.¹⁵⁵

Un gran número de los chinos que llegaban de California pertenecían a la sociedad CHKT, muchos de los cuales se dedicaron al comercio.¹⁵⁶

El crecimiento de la organización estuvo vinculada con el desarrollo comercial del estado y muy especialmente con el de los centros mineros, como el caso de la mineral de Cananea,

¹⁵⁴ Para el cálculo se toman como base los datos dados por Hu-Dehart, *op. cit.*, p.197. Es preciso comentar que si bien son cifras oficiales, son muy difíciles de aceptar, ya que algunas fuentes de la época hablan de movimientos poblacionales de "muchos miles" de chinos en la última década del siglo XIX, Espinoza. *op. cit.*, p.24, lo que quizá se explique al pensar que la inmensa mayoría de aquellos miles sólo estaban de paso en camino a los Estados Unidos.

¹⁵⁵ Archivo de la Sociedad Mutualista Masónica "Chee Kung Tong" en el Distrito Federal. 3/1900, ff. 32-34. En adelante me referiré como AHCHKT.

¹⁵⁶ Espinoza, *op. cit.*, p.26.

en donde en 1903 se estableció una filial de la logia, y para 1910 dicho grupo contaba con 160 miembros en activo.¹⁵⁷

En el caso de otros puntos mineros como Nacozari, Empalme, Navojoa, la Colorada, Fronteras, Magdalena e Imuris, se establecieron filiales en un período de diez años. Para 1910 había una logia funcionando en cada uno de estos lugares, con un promedio de 60 a 100 miembros por cada una de ellas.¹⁵⁸

Entre 1897 y 1910 la logia en el estado pasó de escasos 10 afiliados a poco más de 2000 socios.¹⁵⁹ Para 1922 la, logia contaba con una membresía de 5000 socios, lo que equivaldría a decir que el 82.3% de la colonia china que vivía en Sonora, para los inicios de la década de 1920, era parte de la logia.¹⁶⁰

Para corroborar este crecimiento se tiene que en el distrito de Arizpe,¹⁶¹ en 1904 habitaban 1,106 chinos de los que al menos 200 eran miembros de la logia. Para 1919 la población china en el distrito era de 11,238 individuos, pero de ellos 579 eran masones del CHKT, es decir, 46.8% de los chinos registrados en aquel lugar eran miembros.

LA UNION FRATERNAL.

¹⁵⁷ Trueba Lara, *Los chinos en Sonora...* op. cit., pp.171-172. y AHCHKT 4/1910, ff.80-82.

¹⁵⁸ *Ibid.*, ff. 76-78, 83-91.

¹⁵⁹ *Ibid.*, ff.65-92.

¹⁶⁰ AHGESER 6-3-1, f.27.

¹⁶¹ Uno de los más importantes centros mineros, por encontrarse en él los reales mineros más activos del estado, Arizpe, Aconchi, Bazcoachi, Banamichi, Baviacora, Cananaea, Fronteras, San Felipe y Sinoquipe.

En un informe dirigido a la Secretaría de Relaciones Exteriores, en 1922, se decía que la Unión Fraternal, (UF), era una sociedad protectora de los intereses chinos expandida en toda la República.¹⁶² De modo que no interesaba la tendencia política o credo que profesara el chino migrante, de cualquier forma podía ingresar, por lo que se creía que la totalidad de los miembros de la Liga Nacionalista y de la CHKT pertenecían al mismo tiempo a la UF.¹⁶³ Por supuesto que existía un grupo reducido que no se adhería a ninguna de las agrupaciones mencionadas.

Dada la magnitud del número de masones chinos en el estado, desde la fundación de la UF, a principios de siglo, y hasta los conflictos internos de la comunidad china en los años 20's fue la CHKT, quien en realidad controló a dicha organización.¹⁶⁴

La UF ejerció en la práctica funciones consulares, pues se encargaba de arreglar pasaportes y demás documentos necesarios para evitarles dificultades a los viajeros, tanto inmigrantes como a los emigrantes chinos. Cuando el emigrante llegaba a Sonora debía de entregar entre ciento veinte y ciento cuarente dólares, cantidad por la que recibía, además de la documentación, los pasajes desde Nogales hasta algún puerto de China.¹⁶⁵

¹⁶² AHGESRE 6-3-1, f.28

¹⁶³ *Ibid*, ff.28-29

¹⁶⁴ *Loc cit.*

¹⁶⁵ *Loc cit.*

En un artículo publicado por el "Chronicle", el 10 de junio de 1904, en Arizona, se denunciaba que en la localidad de Cananea, se ubicaba un lugar clandestino en donde se dedicaban a la elaboración de cédulas de indentificación falsas para que los chinos pudieran ingresar a los Estados Unidos, poniendo al descubierto las operaciones de la Unión Fraternal.¹⁶⁶

Estas "tramitaciones" de la UF, así como las cuotas que los miembros pagaban constituían por supuesto un monto nada despreciable, por lo que los puestos de directivos de ella fueron foco de ambiciones de grupos, que en la década de los años veintes provocaron enfrentamientos entre la CHKT y la Liga Nacionalista.

El binomio *Chee Kung Tong* y la Unión Fraternal fue el responsable de la estructura encargada del tráfico de miles de chinos al Estado y de la internación de la inmensa mayoría de éstos al territorio norteamericano.

José Luis Trueba, nos menciona, que la población de Cananea ignoró por mucho tiempo como la "iglesia", es decir, la *Chee Kung Tong* participaba del gran tráfico de inmigrantes de sus connacionales en acuerdo con contrabandistas mexicanos y oficiales estadounidenses. Así eran recibidos los chinos en diversos puertos del Pacífico para que posteriormente viajaran hacia Cananea con los agentes de la logia, donde

¹⁶⁶ AHGESRE 15-10-65, f.1.

recibirían las últimas indicaciones para partir al país vecino, Estados Unidos de América.¹⁶⁷

La logia escondía al grupo de chinos que sería introducido a la Unión Americana durante el día y por la noche los entregaba a sus agentes de la CHKT en Estados Unidos o *The Chinese Free Mason's* en los puntos de Naco y Agua Prieta, en donde serían embarcados en el ferrocarril de Douglas, con destino a Santa Mónica, ya en territorio norteamericano, y de allí a cualquier punto de las costas californianas.¹⁶⁸

El volumen de este tráfico humano hacia los Estados Unidos provocó constantes roces entre ambos gobiernos, pues desde el primero de octubre de 1890 el congreso norteamericano había emitido diferentes resolutivos para impedir la entrada de trabajadores chinos a su territorio, procedentes del territorio mexicano, y particularmente por el estado de Sonora. Así el ministro norteamericano pidió al Gobierno de México que se firmara un acuerdo apegado al resolutivo del primero de octubre de 1890. El licenciado Ignacio L. Vallarta contestaría que no era posible conforme al derecho constitucional, el firmar un tratado que impidiera a los chinos, residentes en México, salir por sus fronteras del Norte.¹⁶⁹

Ante el dictamen del licenciado Vallarta el secretario de Relaciones Exteriores de México, general Ignacio Mariscal,

¹⁶⁷ Trueba Lara, *op. cit.*, p.19

¹⁶⁸ AHCHKT, Correspondencia suelta, 1910-1912, AHGESRE, 16-8-110, f.1

¹⁶⁹ AHGESRE, 7-11-28, f.10.

constestaría al embajador americano el 27 de enero de 1891, que México con sus recursos no podía hallar medios, cuando e los Estados Unidos, "con sus grandes recursos que tiene a su disposición no ha podido adoptar medidas eficaces para evitar el paso de chinos a su territorio".¹⁷⁰

Desde 1889, el presidente norteamericano Harrison había predicho la dificultad de imponer leyes de exclusión hacia los chinos en la frontera Noroeste, dado que el artículo II de la constitución mexicana vigente de 1857, establecía que todo hombre tenían el derecho de entrar y salir del territorio de la República mexicana, cruzarla y cambiar su residencia , sin necesidad de salvoconducto, pasaporte u otros.¹⁷¹

El 26 de julio de 1904 el comisionado de inmigración de los Estados Unidos solicitó, ante el Cónsul Mexicano en San Francisco, California, autorización para que pudieran sus hombres cruzar la frontera en Sonora, armados y con sus caballos, para vigilar el cumplimiento de sus leyes de inmigración y exclusión de chinos, petición que el general Mariscal contestaría, el 12 de septiembre del mismo año, con una negativa pues violaba el precepto constitucional y la soberanía de México.¹⁷²

Con estas negativas el Gobierno americano aseguraba que tanto las autoridades municipales de Sonora y Sinaloa se

¹⁷⁰ *Ibid*, f.22.

¹⁷¹ AHGESRE, III-183-4, ff.6-7.

¹⁷² AHGESRE, 15-10-65, ff.3-6.

prestaban, desde hacia varios años, a fomentar y apoyar este tráfico ilegal, pues expedían certificados de naturalización falsos para que los chinos pudieran ingresar a los Estados Unidos, haciéndose pasar por ciudadanos mexicanos.¹⁷³ El periódico *El Tráfico* en su publicación del 6 de marzo de 1900 exponía que el otorgar la ciudadanía mexicana a los chinos era un acto de vergüenza, además de peligrosa, ya que podría acarrear problemas con las autoridades norteamericanas.¹⁷⁴

Para cuando el porfiriato se encontraba sin Porfirio Díaz, en 1912, las autoridades federales de inmigración de los Estados Unidos protestaron ante el Cónsul General mexicano en California, pues afirmaban que el Gobierno de éste país no había hecho nada para impedir la entrada clandestina de chinos a través de la frontera sonorense.

En esta reclamación las autoridades americanas se referían a que los chinos cuando desembarcaban en el territorio mexicano eran ayudados a trasladarse a los Estados Unidos por un "poderoso sindicato", en alusión a la CHKT, a la que debían de saldar la cantidad de 300 dólares, por concepto del viaje desde China y la introducción al territorio norteamericano.¹⁷⁵

Dar un número exacto de los ciudadanos chinos que fueron ayudados a ingresar a los Estados Unidos por parte de la CHKT desde la frontera de Sonora sería muy difícil por la carencia

¹⁷³ AHGESRE, 15-7-94, f.16.

¹⁷⁴ *El Tráfico de Guaymas*, Sonora, 826/XI-6/3/1900, p.2.

¹⁷⁵ AHGESRE, 16-8-110, f.1

de alguna fuente que pudiera revelarnos la cantidad, pero al revisar la cifra de inmigrantes chinos a la Unión Americana a partir de 1895, fecha del establecimiento de los primeros grupos masónicos chinos en el estado, y 1924, año de la expulsión de cientos de miembros de la logia, por los conflictos de ésta con la Liga Nacionalista, encontramos que: En 1895 el número de chinos que ingresaba a los Estados Unidos era de 4,500 individuos. Para 1907, en los años finales del porfiriato, el ingreso de chinos por año se había incrementado hasta los 40,500 individuos, y para 1924 la cifra disminuyó a los 22,100 chinos por año.¹⁷⁶ Esto significa que en los últimos años del porfiriato la inmigración asiática a los Estados Unidos tuvo un repunte del 900%, pero al enfrentar la organización CHKT conflictos en México el volumen de la inmigración clandestina disminuyó en 18,400 individuos por año, cantidad que podría ayudarnos como base para determinar que al menos una decena de miles de chinos eran trasladados anualmente del territorio sonorense a los campos de trabajo de California y Arizona por las logias CHKT.

Por otra parte la logia también controlaba la entrada de trabajadores chinos que se establecerían en el propio estado de Sonora, los cuales en algunos casos fueron dirigidos a la construcción de los tendidos de las vías ferréas o a la minería, pero cuando la demanda laboral en estos sectores disminuyó, entonces fueron dirigidos a las haciendas en los

¹⁷⁶ Adams, *op cit*, p.172.

trabajos agrícolas, donde el chino quedaba semisecuestrado, ya que sólo podía cambiar de actividad hasta que su deuda con la logia quedara saldada.¹⁷⁷

Sobre esta inmigración El Tráfico opinó que los chinos que venían a ocuparse en el territorio mexicano eran una

"Mazorca de parásitos que vienen al país sin un centavo y comienzan a arrebatar a la pobre viuda el pedazo de pan que iba a llevar a los labios demasados de sus hijos, al quitarle con avarienta avidez un trabajo de lavado o planchado, invadiendo todas las esferas del servicio doméstico y convirtiéndose en cocineros, lavanderos, recamareros, planchadores, mandaderos".¹⁷⁸

Hu-Dehart, nos menciona que para la etapa final del porfiriato era posible encontrar a chinos laborando como cocineros, empleados domésticos o choferes, principalmente para familias norteamericanas que vivían en las ciudades mineras, aunque podía encontrarse también jornaleros o peones.¹⁷⁹

Espinoza, por su parte, nos menciona que con cada barco que llegaba a los puertos era posible reclutar cocineros, lavanderos, desplumadores de pollos, remendones, sastres,

¹⁷⁷ Angel Espinoza, *op cit.* pp.16-18.

¹⁷⁸ Trueba Lara. *Chinos y antichinos, op cit,* p.47.

¹⁷⁹ Hu-Dehart, *op cit.* p.195.

mozos, "pero no era posible encontrar entre toda esa hueste mal olienta ya no digamos un profesionista, pero ni siquiera un artesano, un obrero o un vaquero".¹⁸⁰

En las logias del CHKT sonoreense era posible encontrar prácticamente a todo tipo de individuos, desde banqueros, comerciantes, agricultores, oficinistas, jornaleros u obreros, pero sin duda alguna lo que mayoritariamente podía ser encontrado era comerciantes, pues fue esta la mayor actividad a la que los chinos, miembros o no de la CHKT, hubieran de dedicarse durante su estancia en el estado.¹⁸¹

¹⁸⁰ Angel Espinoza, *El problema chino en México, op. cit.*, p.79.

¹⁸¹ AHGESRE, 6-3-1, f.27.

V. Repulsión a la comunidad china en Sonora.

La modernización porfirista llevó a Sonora a diferentes grupos inmigrantes extranjeros, que si bien algunos de ellos fueron recibidos con un cierto entusiasmo a otros se les miró con franca reserva, situación en la que se encontró la comunidad china, cuyo triunfo comercial le valió ser el blanco de los embates xenofóbicos de la sociedad sonoreense. Dichos embates irían aumentando en su intensidad hasta convertirse en una verdadera guerra en contra de una comunidad pacífica e indefensa.

Extranjeros en sonora.

En marzo de 1900, el periódico el Tráfico de Guaymas analizaba la "invasión pacífica" de extranjeros al estado, exponiendo que el pueblo sonoreense no tenía ningún derecho a quejarse de que los extranjeros se estuvieran adueñando de la riquezas del territorio, ya que mientras los "laboriosos" americanos, alemanes o españoles se encontraban acumulando riquezas por medio del trabajo, los mexicanos sólo veíamos de reojo, pero sin trabajar, considerando al extranjero "un advenedizo y un intruso".¹⁸²

Una razón poderosa tenía el periódico para el sentido de su opinión, pues según el censo del estado, realizado el 28 de octubre de 1900, habitaban en el estado 2,985 extranjeros,

distribuidos en los nueve distritos sonorenses: estadounidenses, 1,489; chinos, 859; alemanes, 118; españoles, 104 e ingleses con 76.¹⁸³ Pero más importante que el número de extranjeros era que la economía local y nacional, descansaba en las grandes inversiones que norteamericanos y europeos habían hecho en los sectores altamente productivos de las comunicaciones, minería y el comercio al mayoreo.¹⁸⁴

Mientras que a los inmigrantes europeos y estadounidenses se les trataba con ciertas consideraciones y hasta con admiración,¹⁸⁵ a otros como la comunidad china se le criticaba y veladamente se les amenazaba

"En Hermosillo se quejan los chinos de la competencia que está haciéndoseles el lavadero de vapor. ¿Pues qué se pensarán esos monigotes que todo el tiempo va á ser para ellos el monte de orégano? Ya le llegará también su día á su monopolio de calzado y ropa hecha. ¡Que toque la campana del trabajo!, qque despierte nuestro pueblo á la vida de la actividad y entonces se

¹⁸² *El Tráfico de Guaymas, Sonora*, 825/XI-5/3/1900, p.2.

¹⁸³ *Censo General de la República Mexicana, Estado de Sonora, 1900*. pp.225-236.

¹⁸⁴ González Navarro. *Población y sociedad en México... op. cit.*, p.9.

¹⁸⁵ "Ese extranjero, á quien se le desdeña ostensiblemente y se envidia en secreto, ha vivido años y más años tras un mostrador, ha machacado hierro candente frente a la fragua, su rostro ha sido quemado por el sol de los trópicos abriendo el zurco ó el desmonte, ó bien ha dirigido la locomotora recorriendo los caminos, sin importarle nada el polvo ni el ollín del carbón". *El Tráfico de Guaymas, Ibid*, p.2.

verá lo que valen los chinos. Punto
 menos nada".¹⁸⁶

La presencia de los grupos extranjeros en el estado, y la preferencia que sobre ellos se tuvo durante el periodo porfiriano trajo un número importante de choques entre ellos y la población nativa, que en algunas ocasiones tuvieron tintes raciales, creando resentimientos que con el triunfo de la revolución aflorarían de manera peligrosa para las comunidades extranjeras.¹⁸⁷

En su momento de mayor crecimiento económico para las poblaciones extranjeras, el optimismo las llevaba a afirmar que dada la riqueza de aquella región de México, su rápida "americanización", sus recursos abundantes y su clima de paz, dentro de muy poco tiempo se convertiría en un nuevo estado de la Unión Americana, en donde la ciudad de los Angeles sería se centro proveedor.¹⁸⁸ Actitud que los grupos antiporfiristas sonorenses no olvidarían al llegar al poder.

Contra el comercio chino.

La población china en sonora nunca representó un núcleo significativo en cuanto su número total, considerando por supuesto a la población sonorenses (ver cuadro 5), pero fue una

¹⁸⁶ *El Tráfico de Guaymas, Sonora, 834/XI-19/3/1900.*

¹⁸⁷ AHGESRE 15-1-74, f.2.

¹⁸⁸ Recogido de periódicos de la época, principalmente norteamericanos, como *The Daily Citizen* y el *Angeles Times*. *Ibid*, f.3.

población "visible" por encontrarse detrás de los mostradores comerciales.

Desde la década de 1890, el comercio chino comenzó a abrir sus puertas con pequeños establecimientos de abarrotes en el puerto de Guaymas y entros puntos de los centros mineros, pero lo que principalmente podía encontrarse era a los comerciantes ambulantes de aquella nacionalidad, así como losnegocios de restaurantes y lavanderías.¹⁸⁹

CUADRO 5

Población en el Estado de Sonora¹⁹⁰

AÑO	Mexicanos y extranjeros, excepto chinos.	Chinos
1895	191,281	400 (0.2%)
1900	221,682	850 (0.4%)
1910	265,383	4,486 (1.7%)
1921	275,127	3,750 (1.4%)
1930	316,271	3,571 (1.1%)
1940	364,176	92 (0.03%)

El periódico el *Tráfico*, afirmaba, en julio de 1900, que la competencia desleal del comercio chino era cada vez más nociva para las actividades del comercio nacional, pues sus costumbres de laborar aún en los días domingos y festivos lo ponían en ventaja pues

"Cuando la mayoría de los comercios cierra sus puertas, cuando más de cincuenta establecimientos mercantiles dan descanso a sus empleados suspendiendo sus transacciones... nos parece que en

¹⁸⁹ Hu-Dehart, *op. cit.*, p.199.

¹⁹⁰ Fuente: *Estadísticas Históricas Mexicanas T.I*, p.23. Hu-Dehart, *op. cit.* p.197. Gómez Izquierdo, *op. cit.*, p.149.

propiedad de chinos crecía, principalmente la de textiles y zapatos. Estos establecimientos, donde únicamente se ocupaba a chinos, motivó que, el 8 de marzo de 1899, un grupo de 167 dependientes y propietarios de tiendas mexicanas dirigieran una carta al gobernador Ramón Corral. En esta carta, se quejaban de la competencia desleal practicada por los orientales, facilitada por abatimiento de los costos, logrado gracias a las formas de vida comunitaria y la falta de mantimiento familiar y, que dada la creación de monopolios comerciales de chinos, facilitado por el abatimiento de costos logrado por los mismos al carecer de familia que mantener, que les permitía prorratear elevadas rentas en lugares estratégicos de la ciudad. Otra de las quejas de los sonorenses era el peligro que podrían acarrear las condiciones de insalubridad en las que vivían los chinos, que incluso podrían provocar la aparición de una epidemia de lepra, por lo tanto, le proponían al gobernador la creación de barrios especiales en donde se recluyera a los chinos, sin permitirles salir de ellos, imitando una acción semejante a la que se llevaba acabo en los Estados Unidos de América.¹⁹⁵ El gobernador prometió atender las peticiones de los comerciantes mexicanos, pero no se tomó ninguna medida en contra del comercio chino.

Entre 1910 y 1919, los establecimientos comerciales chinos en el estado habían crecido a un número que duplicaba el de los mexicanos y otros grupos extranjeros, pero

¹⁹⁵Trueba Lara, Chinos y Antichinos, op. cit., p.45.

generalmente, eran más pequeños en cuanto su capital comercial (Ver Cuadro 5).

De acuerdo al cuadro mencionado si bien el promedio de establecimientos comerciales chinos superaba al de los otros mercaderes, su porcentaje de capital por cada uno de ellos era casi tres veces inferior, pues mientras el capital promedio por establecimiento chino apenas era de \$ 2,640 mientras que los otros comercios, no chinos, contaban con capitales de \$ 6,482, lo que nos habla que el control chino se ubicaba en los comercios al menudeo.

CUADRO 6

Establecimientos comerciales y capital en Sonora 1919.¹⁹⁶

Distrito	Chinos		Mexicanos y otros	
	Comercios	Capital	Comercios	Capital
Moctezuma	81	220,520	28	522,270
Guaymas	248	854,110	54	936,805
Sahuaripa	6	27,000	29	40,550
Altar	30	61,404	42	73,810
Álamos	102	185,100	44	104,400
Ures	25	48,900	28	45,400
Arizpe	110	196,320	67	546,555
Magdalena	107	320,621	54	168,400
Hermosillo	118	272,960	88	375,350
Total	827	2'186,935	434	2'813,540

El crecimiento del comercio chino durante la etapa de la revolución se debió a dos factores fundamentales. En primer lugar, la región minera de Sonora fue un territorio que, pese al aumento de las acciones bélicas revolucionarias, no sufrió un estancamiento o retroceso en sus producciones de metales,

¹⁹⁶Hu-Dehart, op.cit., p.200

ya que la demanda de cobre y hierro por parte de los Estados Unidos no cesó y mas bien se incrementó conforme la Primera Guerra Mundial en Europa avanzó.¹⁹⁷ En segundo lugar, el mismo conflicto provocó la drástica disminución de la importación de los productos europeos, los cuales abastecían a los comerciantes españoles y alemanes, permitiendo que los comerciantes chinos, con el apoyo de las casas exportadoras y comercializadoras de los mismos, asentadas en California y Arizona, aumentaran el ingreso de mercancías norteamericanas al territorio de Sonora, ayudando a fortalecer "los lazos comerciales entre Estados Unidos y México, que antes de la revolución habían sido extremadamente débiles".¹⁹⁸

Al iniciar la década de 1920, la guerra mundial ya había concluido, la industria minera de Sonora empezó a sufrir una fuerte contracción, que obligó a que un número importante de centros mineros cerraran sus operaciones, con el consecuente despido de un importante número de trabajadores, quienes tuvieron que salir del estado en busca de trabajo.¹⁹⁹

La crisis minera se combinó con la escasez de lluvias en el estado y con la aparición de algunas plagas en las plantas del maíz y del trigo, lo que trajo una crisis económica general en Sonora.²⁰⁰

Los costos de la vida se agudizaron, elevándose los precios de los productos básicos, por lo que la población de

¹⁹⁷Luz María Uthoff

¹⁹⁸ Hu-Dehart, op.cit., p.203.

¹⁹⁹ Enciclopedia del Estado de sonora, op. cit., p.326.

²⁰⁰ Ibid, p.327.

Sonora se mostro más sensible en contra de los distribuidores al menudeo, feudo chino.

La batalla en contra de los chinos.

Con la decadencia del gobierno porfirista, la colonia china empezó a sufrir con mayor frecuencia ataques que arrojaban saldos trágicos.²⁰¹

Durante los primeros años del movimiento revolucionario los ataques en contra de la comunidad china en toda la república se hicieron cada vez más recurrentes, dèstacando la matanza en Torreón, Coahuila, donde las tropas de Emilio Madero asesinaron 303 chinos el 15 de mayo de 1911. A estos chinos se les acusó de que habían participado con las tropas federales en la defensa de la ciudad.²⁰²

La legación china en México informó que en enero de 1914, cinco establecimientos chinos fueron asaltados por soldados federales en Sonora y, aunque la investigación se realizó, nunca hubo arrestos por tales hechos.²⁰³

²⁰¹ El 14 de abril de 1990 cuatro chinos fueron asesinados por la policia en la ciudad de Magdalena. Al pretender ser arrestados los chinos corrieron a esconderse en la barraca en donde vivían, fueron sacados uno a uno, siendo fusilados en el acto. AHGESRE, 15.23-18, ff.1-2,5-15.

²⁰² Una de las versiones más ruines la da José Angel Espinoza, quien menciona que: "No tardó mucho en caer la plaza... (se) ordenó que fuesen aprehendidos por los dorados todos los chinos que fuera posible y después de comprobarles que habían roto su obligación de extranjeros, de neutrales, empuñando armas por un gobierno usurpador, mandó vestir varios postes de los servicios urbanos con macabros racimos amarillos". El ejemplo de Sonora, op. cit., p.31

²⁰³ AHGESRE 13-2-89, f.1.

En 1915, llegó al gobierno del estado el "turco" Plutarco Elías Calles, antiguo y reconocido antichinista. En su programa de gobierno manifestó que el comercio local gozaría de todas las facilidades y garantías para su buen desempeño, con la especial preocupación de que en el comercio al menudeo se dictarían medidas para que pudiera existir una sana competencia, con la eliminación de monopolios que afectaran el beneficio del pueblo consumidor.²⁰⁴ Siguiendo este objetivo, en febrero de 1916, "el turco"²⁰⁵ prohibió la inmigración china a Sonora, por considerarla "nociva, inconveniente e inadaptable".²⁰⁶ Esta medida provocó la reacción de la legación china, quien dirigió una nota diplomática a la Secretaría de Relaciones Exteriores, ya que consideraba que aquella medida violentaba la libertad de tránsito de súbditos chinos en el territorio mexicano, estipulado en el tratado de amistad y comercio vigente entre ambas naciones.²⁰⁷ Pese a la gestión diplomática, la medida no se revirtió, pues en diciembre de aquel año, a los chinos, que huían del estado de Chihuahua por los ataques del ejército villista, se les negó la entrada a Sonora, pues el nuevo gobernador, Adolfo de la Huerta, argumenta que:

²⁰⁴ Plutarco Elías Calles, ¡Tierra y Libros para Todos!. 1915, p.6

²⁰⁵ Algunos autores como Carlos Pereyra dudan de la nacionalidad mexicana de Calles y mencionan que probablemente su origen pudo haber sido judío, armenio o sirio-libanes, por ello el mote del "turco". Fernando Medina Ruiz, Calles, un destino melancólico. 1960, p.11.

²⁰⁶ González Navarro, Población... op.cit., p.61.

²⁰⁷ AHGESRE 16-16-159, ff.1-5.

" Este gobierno con la aprobación de la primera jefatura ha suspendido la inmigración china atendiendo a las circunstancias anormales porque atravesamos, pues con las industrias paralizadas así como la minería y el problema de los sin trabajo nos impiden la entrada de nuevos trabajadores que vendrán a aumentar las malas condiciones de nuestros obreros".²⁰⁸

Durante los años de 1917 y 1918 se empezaron a dictar una serie de impuestos que únicamente involucraban a la población china, buscando con ella debilitar a la comunidad asiática en las principales ciudades sonorenses como Guaymas, Hermosillo y Magdalena.²⁰⁹ En julio de 1917, el ayuntamiento de Imuris, presidido por Pablo González, dictó la medida que obligaba a que todo agricultor chino pagara una cuota anual del 5% sobre el valor de los productos que cosechara.²¹⁰ Pero, pese al hostigamiento, la comunidad china continuó creciendo, desarrollando estrategias para evitar el pago de tales impuestos, como lo fue el contraer matrimonio con mujeres mexicanas, u obtener papeles falsos, por medio de la Unión Fraternal, que comprobaran su naturalización mexicana.²¹¹

Los constantes hostigamientos en contra de la colonia china fueron conocidos en la corte imperial de Pekín, pero su fragilidad política y económica impidió que ésta tomara

²⁰⁸ AHGESRE 16-20-15, ff.1 y 5.

²⁰⁹ AHGESRE 16-25-102, f.1.

²¹⁰ AHGESRE 16-20-186, f.1-4.

²¹¹ AHGESRE 16-20-15, ff.10 y 11.

alguna medida en contra del gobierno mexicano, dejando prácticamente abandonada a su colonia en México.²¹²

En 1916, José María Arana fundó en el estado de Sonora las Ligas Nacionalistas Antichinas, las cuales rápidamente contaron con el apoyo de los grupos de comerciantes tanto locales como del estado de Sinaloa, llevando acabo actos como mítines, donde se arengaba a la gente en contra de "la plaga amarilla". Estas manifestaciones concluían, generalmente, con el ataque a los pobladores chinos o a sus establecimientos comerciales, lo que obligó al gobierno local a exigirles mesura.²¹³

La campaña antichina en el estado de Sonora, por supuesto, contaba con la complicidad del gobierno federal, pues en una nota confidencial dirigida por Manuel Aguirre Berlanga, Secretario de Gobernación, al licenciado Hilario Medina, encargado de la Secretaría de Relaciones Exteriores, le exponía que ante la firma de un próximo tratado comercial entre China y México, se debería de restringir de manera definitiva la inmigración china al país. Además, se proponía desintegrar las grandes concentraciones de chinos en algunos estados como Sonora, distribuyendo a aquella colonia en toda la extensión del territorio.²¹⁴

El 31 de diciembre de 1923, se dictó la ley Número 31 del estado de Sonora, en la que se especificaba que ninguna mujer

²¹² AHGESRE 17-14-70, f.1.

²¹³ AHGESRE 16-20-15, f.23.

²¹⁴ AHGESRE III-183-4, f.3.

podía hacer vida conyugal con un ciudadano de raza china, con la advertencia que cualquiera que violara la disposición sería sancionada con una multa de 500 pesos.²¹⁵ La disposición se ratificó con la ley del registro civil del 7 de octubre de 1930. Esta medida provocó que muchos chinos que habían contraído matrimonio con mujeres mexicanas, hubieron de salir del estado con rumbo a la Baja California, Sinaloa, o bien iniciar su regreso a China, donde muchas de las mujeres mexicanas fueron abandonadas.²¹⁶

Entre 1922 y 1923, la colonia china tuvo un enfrentamiento en su interior, motivada por la lucha por el control de la Unión Fraternal y escenificada entre la logia *Chee Kung Tong* y la Liga Nacionalista china. El resultado, varios miembros, de ambos bandos, muertos. Este enfrentamiento provocó el encarcelamiento y expulsión de varios cientos de chinos, miembros principalmente de la logia *Chee Kung Tong*.²¹⁷ Como consecuencia del enfrentamiento, la comunidad china perdió su organización que le había permitido enfrentar los embates del gobierno en contra de ellos.

Entre 1930 y 1931, se dictaron las leyes que romperían la columna vertebral de la comunidad china sonoreña:

- En primer lugar, el 29 de octubre de 1930, se prohibió que en los establecimientos en los que se vendieran abarrotes u otros productos destinados al consumo humano, habitaran los

²¹⁵ Espinoza, El ejemplo de Sonora, op.cit., p.55.

²¹⁶ Felipe Pardinas. Relaciones diplomáticas entre México y China, (1898-1948), 1982, pp.428-430.

²¹⁷ AHGESRE 6-3-1, ff.12-25.

dueños o los dependientes, debiendo conseguirse otra vivienda para su uso particular.²¹⁸ También se dictaba que los establecimientos no podrían expedir mercancías en forma mixta, es decir que las boticas ya no podrían vender textiles, abarrotes o zapatos, actividad común en los negocios chinos.²¹⁹

- En segundo lugar, el 14 de mayo de 1931, el gobernador Francisco S. Elías dictó la ley número 89 del estado, donde se obligaba a que los dueños de toda empresa, taller o establecimiento industrial o mercantil deberían de contratar a un ochenta por ciento de trabajadores de origen mexicano, como empleados u obreros.²²⁰

Con estas leyes los comités nacionalistas iniciaron los asaltos finales en contra de la comunidad china, pues contando con el apoyo del gobierno del estado, pretextando que apoyaban el cumplimiento de tales disposiciones, montaron guardias en los establecimientos de los chinos e impedían que los pobladores compraran algún producto en dichos establecimientos, pese a que los tenderos hubieran cumplido con las leyes.²²¹ Para que los chinos pudieran reabrir sus establecimientos, debían de comprometerse con el comité nacionalista, primero, a que los establecimientos chinos deberían de emplear a trabajadores mexicanos, que deberían ser miembros del comité nacionalista; segundo, los patrones

²¹⁸ Espinoza, op. cit., pp.66 y 68.

²¹⁹ Ibid, pp.67 y 69.

²²⁰ Ibid, pp.74 y 75.

²²¹ AHGESRE III-297-26(I), f.73.

chinos no podrían desocupar a los empleados mexicanos y en caso de quiebra deberían de pagarle a sus trabajadores tres meses de salarios; tercero, los establecimientos chinos no podrían empezar sus actividades diarias antes de la llegada de sus trabajadores mexicanos y, además, no podría vivir o alimentarse ningún trabajador dentro del establecimiento.²²²

La campaña antichina se cuidaba de afirmar categóricamente que el movimiento tuviera un fin económico exclusivamente, sino que aseguraba que los chinos eran seres inferiores que habían logrado dominar al pueblo mexicano, por lo que su combate era una lucha patriótica.²²³

Finalmente, entre 1932 y 1934, la campaña antichina dio su último esfuerzo cuando de manera violenta los chinos que quedaban en el estado fueron embarcados en el ferrocarril de Sonora, en contra de su voluntad, expulsándoseles con rumbo a Sinaloa u obligándolos a cruzar la frontera con los Estados Unidos de América.²²⁴

En 1934, el gobernador Rodolfo Elías Calles informó que la campaña antichina había llegado a su fin, quedando en el estado una población de chinos que no llegaba a las cincuenta personas, considerando a la colonia china como extinta.

²²² Ibid, f.68.

²²³ Espinoza, El problema chino, op. cit., pp 41-43.

²²⁴ AHGESRE III-297-26(II), f.46.

AL C.
Presidente del Comité Ncto.
NAVOJOA, SON.

El C. Rodolfo Elias Calles, Gobernador electo de Sonora en mensaje fechado en la Ciudad de México, el día 4 del mes actual, dice a este Comité de Estado lo siguiente:

"Por Prensa he estado informándome medidas legales está tomando Gobierno ese Estado para resolver problema chino, es conveniente que nuestro Partido tome una participación activa recomendando a todos los Comités y Sub-Comités inicien conferencias para que por medio convencimiento se haga ver la necesidad Pueblo Sonora de que en este momento debe respaldar fuertemente campaña Nacionalista y tomar decisión proteger comercios mexicanos ya establecidos, ya que esto servirá de estímulo para nuevas actividades nacionales. Asegúrole que al tomar posesión dirección Gobierno ese Estado, haré cumplir con toda energía disposiciones legales hanse dictado en defensa intereses nacionales."

Lo que transcribimos a usted con positiva satisfacción, manifestándole que este Comité de Estado recomienda se proceda desde luego a cumplimentar los puntos que contiene el anterior mensaje.

ATENTAMENTE,

INSTITUCIONES Y REFORMA SOCIAL

Hermosillo, Sonora, a 6 de julio de 1931.

Presidente del Comité de Estado

Dip. Andrés N. Peralta

Secretario

PLUTARCO PADILLA

NOTA:--Se le recomienda además publicar el contenido de la presente en hojas sueltas para que llegue a conocimiento de todos nuestros correligionarios y pueblo en general.

CONCLUSIONES

A partir del desarrollo del imperialismo, producto de una Revolución Industrial acelerada, la sociedad china sufrió cambios que transformaron profundamente sus costumbres y necesidades, como fue el incremento descomunal del consumo del opio entre su población. Este consumo sería alimentado, después de la derrota militar del gobierno chino, por los intereses económicos de los pueblos europeos y de los Estados Unidos de América, quienes de esa manera garantizaron para sí los mercados comerciales chinos, así como la apertura de puertos por donde iniciarían el tráfico de ciudadanos chinos como mano de obra.

Las manifestaciones de descontento en contra del estado de las cosas fue aprovechada por las sociedades secretas chinas, quienes encabezaron rebeliones de fuerte matiz religioso, en contra del gobierno imperial chino y la cada vez mayor presencia extranjera, destacando entre todas ellas la de Taiping, la que lograría establecer una ciudad, donde se dictarían leyes que aún en el siglo XX tendrían vigencia en la China moderna.

La derrota de la rebelión Taiping trajo como consecuencia una despiadada represión por parte del gobierno chino. Cientos de miles de individuos de aquella nacionalidad prefirieron embarcarse en calidad de *culis* con rumbo a América antes que perder la cabeza o morir de hambre.

En los Estados Unidos de América la población china se encontró con las condiciones necesarias para establecer una colonia numerosa. Las necesidades de mano de obra en el auge minero de los territorios del Oeste y la construcción de las redes ferroviarias transcontinentales ayudaron a crear la imagen de una "montaña de oro" para la población china, quien se apresuró a dirigirse hacia aquellas tierras.

Los chinos empezaron a ser preferidos por encima de otros inmigrantes en los trabajos que desempeñaban, principalmente por los bajos salarios que aceptaban, lo que pronto los enemistaría con los otros trabajadores.

También una parte de la comunidad china empezó a convertirse en una fuerte competidora del comercio doméstico en los estados donde se encontraba asentada, provocando que se empezaran a dictar leyes con fuerte sentido racial, pero con un innegable fondo económico que buscaba frenar tal expansión. La hostilidad antichina tendría su climax con la ley de exclusión de 1882.

Los chinos, quienes pese a todo eran preferidos por los patronos norteamericanos, debieron de buscar otros caminos para ingresar al territorio estadounidense, a la vez de buscar otras tierras en donde no existiera una persecución en contra de ellos, por lo que México se convertiría en una atractiva opción.

Con la expedición de la ley de exclusión de 1882 los chinos se dieron cuenta que la única manera de evitar su regreso a China, lugar de conflictos sociales, políticos y económicos hasta entrado el siglo XX, era establecerse en el territorio mexicano, donde las políticas de modernización y la construcción de las rutas ferrocarrileras habían creado nuevos centros poblacionales, donde la escasez de productos de consumo hizo urgente la llegada de comerciantes que los abastecieran de ropa, calzado, abarrotes, verduras, etc.

En esta investigación se plantea que fue el desarrollo de los centros ferrocarrileros, tanto en los Estados Unidos como en Sonora, el elemento de atracción de la comunidad china. Sin embargo, los objetivos porfiristas no plantearon al chino como el colono "cualitativo" que se esperaba.

Con el desenvolvimiento de las actividades comerciales en los centros poblacionales, incentivados por el ferrocarril y las actividades mineras, la colonia china tuvo los elementos suficientes para alcanzar el desarrollo económico que finalmente provocaron su repulsión por parte de la comunidad sonorenses. Por lo que la xenofobia antichina estuvo maquinada por los grupos de comerciantes mexicanos que se vieron afectados con el éxito asiático.

La expulsión de la comunidad china de Sonora significó la victoria de los grupos económicos que vieron en la comunidad comercial china a la competencia que amenazó y casi logró desbancarlos del pilar del comercio al menudeo que durante todo el período porfirista ostentaron.

Los trabajadores chinos fueron considerados simplemente como mano de obra, la que, una vez concluidas sus actividades, debería salir del país. Sin embargo, la presencia de una clase comercial permitió la comunidad de sus connacionales se fortaleciera en el estado de Sonora. Esta actividad económica de la comunidad china era muy diversa, pues tenía diferentes niveles, que no descartaban las formas tradicionales de explotación, y tenía la capacidad de coexistir con el comercio local de Sonora, aún con pequeñas acumulaciones de capital.

El problema chino mostró el fracaso de los intentos del gobierno mexicano de atraer a una población colonizadora "civilizada", blanca y católica, la cual hubiera inyectado al país los elementos culturales de las sociedades industriales europeas y norteamericanas.

El porfirismo creó, sin duda alguna, los elementos que sirvieron como atracción a la colonización, pero aquellos no eran de la calidad que en otras partes del mundo se ofrecían, por lo que la población china fue una beneficiaria indirecta de aquella indiferencia internacional a la colonización en territorio mexicano.

El ferrocarril y la minería fueron, entonces, los elementos que impulsaron el asentamiento de la colonia china, y la aparición de núcleos poblacionales como la ciudad de Nogales.

Es gracias al ferrocarril que los centros mineros sonorenses pudieron ser explotados en una escala sin

precedentes, tal que obligó a la aparición de poblaciones en donde las vías férreas garantizaban un abastecimiento constante de mercancías.

Los elementos de atracción que tuvo la comunidad china en el estado también pueden entenderse en los planos del contexto histórico, ya que si bien es cierto que fue en parte atraída por las nuevas oportunidades de desarrollo económico que presenta el Noroeste mexicano, también es innegable que el desarrollo alcanzado por los grupos comerciales chinos en los Estados Unidos de América permitieron su expansión hacia Sonora, comunidad que año con año crecía en decenas de miles de pobladores de todas las nacionalidades. Igualmente la exclusión de los Estados Unidos de 1882 jugó un papel clave, pues como se ha visto, la inmensa mayoría de los inmigrantes chinos en el estado de Sonora esperaban la oportunidad para introducirse, con apoyo de la Unión Fraternal o logia china, al país del norte. La logia *Chee Kung Tong* desempeñó un papel fundamental en la regulación del tráfico ilegal de trabajadores chinos hacia la frontera Norte.

También debe de comprenderse que dada la hostilidad con la que los norteamericanos trataron a la comunidad china en su territorio, explica el por qué los chinos se asentaron en el territorio sonorense, esperando, quizás, que en un plazo corto dicha persecución concluyese y pudieran retornar a California o Arizona.

Los conflictos que se vivieron al interior de la sociedad china también motivarían las dimensiones de sus flujos

migratorios, por lo que no puede hablarse de una salida con rumbo directo al territorio mexicano, sino que la emigración china se disparó en todas direcciones, siendo Sonora sólo un receptor más.

Por otro lado, el crecimiento comercial de la comunidad china fue su propia espada de Democles que pendía sobre sus cabezas, pues la sociedad sonorenses en el transcurso del porfiriato se fue sensibilizando con respecto a la presencia de extranjeros. Los sonorenses no controlaban su destino político ni económico y el único respiro que les quedaba era el comercio al menudeo. También, la revolución mexicana permitió que los chinos se expandieran más y más sobre aquel rubro, por lo que la xenofobia acumulada de los sonorenses, fuera fácilmente dirigida en contra del grupo indefenso de extranjeros chinos.

Por su parte el discurso xenofóbico, que alimentó la campaña antichina en México, utilizó los elementos más diversos de la infamia, como las acusaciones de ser opiómanos o de fomentar la prostitución, que sólo fueron verdades a medias. Si, por un lado, efectivamente una gran parte de la comunidad china inhalaba la droga, esto se debía a que aquel producto se había convertido, desde las guerras del opio de mediados del siglo XIX, en un producto de consumo común entre la sociedad china de las ciudades portuarias, lugares que alimentaron los flujos migratorios. Acusar a los chinos de opiómanos era como acusar al pueblo mexicano de ser alcohólico.

Por otro lado, no debe de olvidarse que el 99% de los migrantes chinos al país estaba constituido por hombres jóvenes, así que la satisfacción sexual se volvió una necesidad colectiva, saciada con la prostitución, mal endémico de cualquier sociedad desde el principio de los tiempos.

Finalmente, sólo resta proponer una serie de investigaciones futuras con respecto al problema de la migración china en México. En primer lugar, el análisis regional de este fenómeno migratorio, por ejemplo las comunidades chinas de Yucatán y el Distrito Federal. En segundo lugar, abundar más sobre el papel histórico de la logia *Chee Kung Tong*. También sería interesante conocer las disposiciones políticas emanadas del gobierno federal en el enfrentamiento del problema chino en México, así como la posibilidad de saber en qué medida alimentó la xenofobia.



中國洪門駐墨致公總堂用箋

ASOCIACION MASONICA "CHEE KUNG TONG"

S.: T.: U.:

啟者本總堂案據是月廿五日全體
 職員第六次常會保留案一宗即關於
 於總堂選派代表將來赴美紐約出席
 全美洲洪門第二次懇親大會事關要
 迅速解決當時議決此案保留於本月
 二十八日下午三時(即星期三)再行召
 集全體職員其本京總分堂職員叔
 父昆仲聯席特別非常會議以解決
 上案屆時職員務希撥冗蒞會共
 同討論共謀堂務進行為此相應函達
 至希查照是荷此致

墨京職員叔父昆仲

中國洪門駐墨致公總堂

中華民國三十三年六月二十七日

駐美 全洲美洪門總幹部用箋 紐約

THE CHINESE FREE MASON'S

HEADQUARTER OF AMERICA

22 MOTT STREET, NEW YORK, N. Y., U. S. A.

敬復者是月十七日接奉電報之及駐美

大使館要索取親古會准照高本不

國方肯將貴代表之護照交給予情

想係美國臨時新例已據情與律師商

量即刻入稟美外交部請其查給並特

函本逕達駐美大使館查照辦理但未知

已否到達為此通復希從駐美大使館

詢及為荷此致

前兩天在電報已收閱

駐美中國領事致函

廿年二月十日

汪日燮

總秘書先生

總秘書先生

梅友啟同啟

汪日燮

Resp.: Log.: Chee Kung Tong

Sociedad



Mutualista

México, D. F.

A TODOS LOS MASONES LIBRES Y ACEPTADOS
ESPARCIDOS EN EL UNIVERSO

SALUD:

Sabed: que el D.: H.: *Guadalupe Kung*
ha sido aceptado como miembro de nuestro Tall.: en ten.: or.: de
N.º 14 Euro/24
habiendo cumplido con todos los requisitos que ordenan nuestras
Leyes, siendo electo comisario.

Y para que se le concedan todas sus prerrogativas, estando
en esta fecha al corriente en todos sus pagos, se le extiende el pre-
sente

Diploma

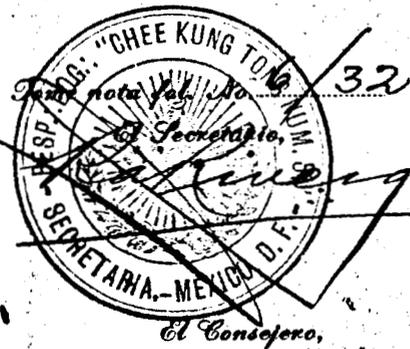
que certifica que ha cumplido con todos sus deberes.

Dado en el Tall.: de la Resp.: Log.: Chee Kung Tong,
el N.º de *Euro.* de 19 *24* E.: V.:

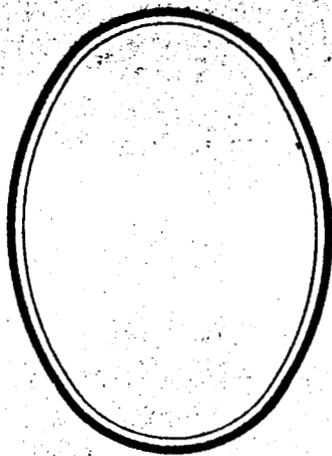
El Presidente,

El Tesorero,

Mog Dang Grah



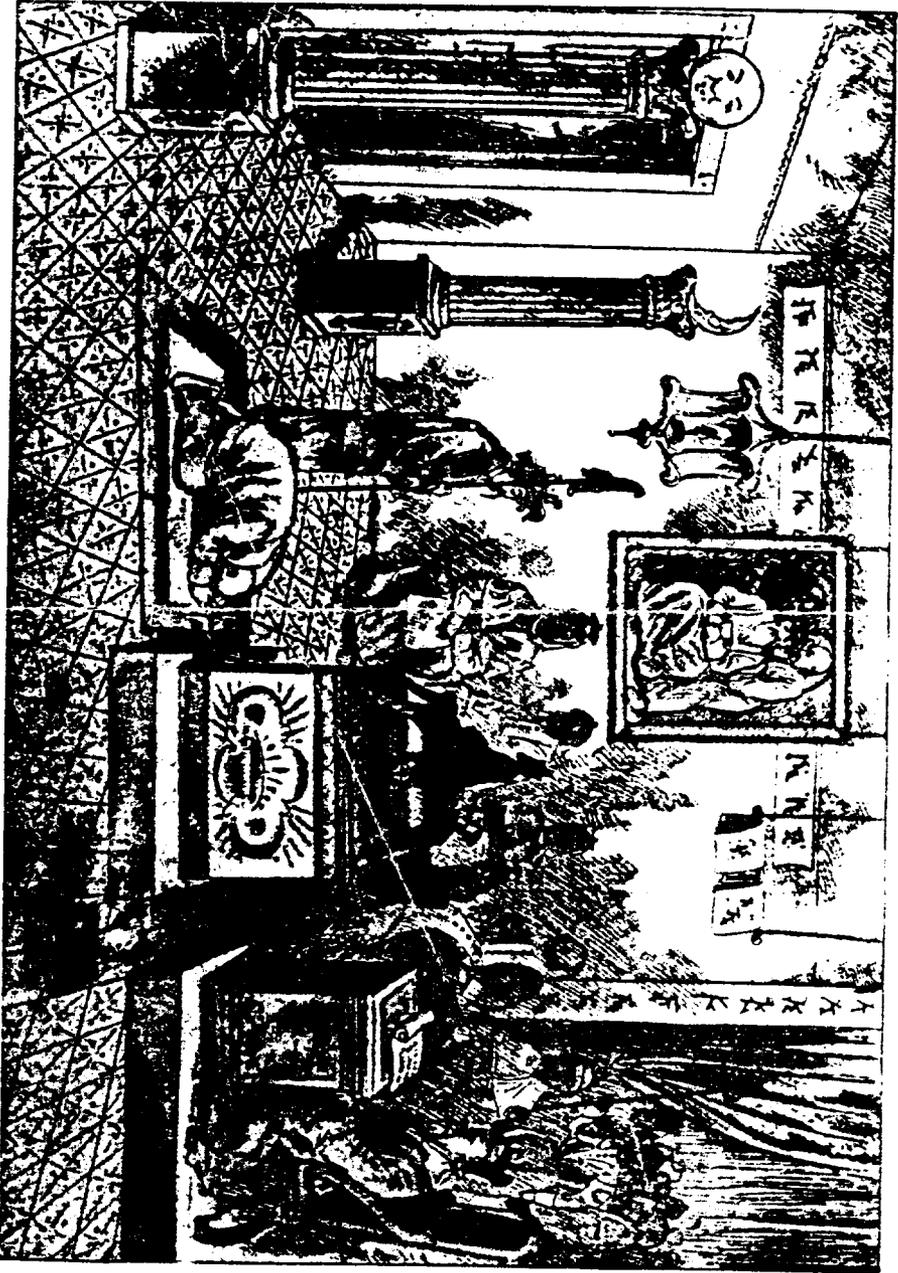
El Consejero,



Stemsa del interesado.

No Varietur

Loggia china



Fuentes primarias

Archivo Histórico "Genaro Estrada". Secretaría de Relaciones

Exteriores.

1. 15-10-65. Año 1903. "Nuestro cónsul en San Diego, California. Informa sobre la vigilancia para impedir el contrabando de chinos en E.U."
2. 15-10-65. Año 1904. "Introducción clandestina de chinos por la frontera de México"
3. 15-15-12. Año 1905. "El cónsul en San Francisco, California envía recortes de periódicos en que se dice que el Gobierno mexicano favorece clandestinamente la inmigración de chinos en Estados Unidos"
4. 13-6-65. Años 1907-1908. "Inmigración de chinos. Reconocimiento médico por encargo de la China Commercial Steamship Co. de 412 inmigrantes Chinos a bordo del vapor Suisang, anclado en la Bahía de Salina Cruz"
5. 15-23-18. Año 1909. "La legación China en México informa sobre el asesinato de cuatro chinos en el Estado de Sonora"
6. 16-4-59. Año 1911. "El ministro de China, solicita protección para los chinos en la República Mexicana"
7. 16-8-110. Año 1912. "Inmigración clandestina de Chinos en EEUU"
8. 13-2-68. Año 1913. "Kwong Kun Yew, Cho Fung Sum y Lum Loh Chih, Chinos. Sus daños sufridos con motivos de la revolución"
9. 13-2-89. Año 1914. "Chinos en Empalme, Guaymas, Sonora. Su queja por el atropello de que fueron víctimas cinco de ellos a manos de soldados mexicanos"
10. 16-16-159. Año 1916. "Medidas tomadas contra la migración china en Sonora."
11. 16-20-186. Año 1917. "Agricultores chinos, protestan por la orden dictada por el Ayuntamiento de Imuris, que cobran una cuota anual por siembras."
12. 16-20-15. Año 1917. "Chinos a quienes no se les permite radicarse en el Estado de Sonora en virtud de un decreto del Gobernador"
13. 16-25-102. Año 1918. "Asociación china se queja de que se les exigen impuestos excesivos por parte del Ayuntamiento de Magdalena."
14. 16-25-68. Año 1918. "Chinos que se quejan de que fue asaltada y robada su casa en Hermosillo, Sonora."
15. 9-17-384. Año 1918. "El cónsul de México en Barcelona, pide lista de individuos a quienes se les haya aplicado el Art. 33 constitucional"
16. 16-30-172. Año 1919. "Chinos muertos en Magdalena, Sonora. (Wong Seng Say y Lee Fon Man) Queja del Rep. Chino."
17. 17-17-184. Año 1919. "Compañía oriental de vapores Toyo Kisen Kaisha, pregunta si se puede seguir aceptando pasajeros chinos en sus buques"

18. 17-14-70. Año 1919. "Gobierno China quejase contra atentados súbditos chinos en Sonora y Sinaloa".
19. III-183-4. Año 1920. "Historia y análisis del TA y C entre E.U. y China".
20. III-184-1. Años 1920-1933. "Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre México y China, Gestiones, proyectos y todo lo relacionada con el mismo".
21. 9-18-326 (11 al 43.(6:57)/192). Año 1922. "Actuaciones judiciales. Causas criminales". Ures, Sonora.
22. 9-18-537 (11 al 547.(51)/26). Año 1922. "Actuaciones judiciales. Causas criminales. Lesiones y asociaciones para atentar contra la vida e intereses de personas". Cananea, Sonora.
23. 9-18-337. Año 1922. "Causas criminales, Juzgado Penal, Cananea, Sonora, contra extranjeros".
24. 9-18-338 (11 al 547(22)15). Año 1922. "Causas criminales, Sonora." Ures, Sonora.
25. 6-3-1 (III Vol.) Año 1922. "Informes y comunicaciones de la Legación china en México a la SRE, respecto a disturbios y asesinatos a miembros chinos de la sociedad Kuo Ming Tang por miembros de la Sociedad Masónica Chee Kung Tong. Investigaciones de la Procuraduría General de Justicia sobre los informes y asesinatos ocurridos en Sonora y Sinaloa."
26. 9-19-155 (111/545.2(721.5)"25". Año 1923. Relación de Causas Criminales en Sonora.
27. 9-19-173 (111 a/545.2(74.5) "24") Año 1924. "Causas criminales en Sonora".
28. 17-5-114. Año 1924. "Chinos expulsados del país por inconvenientes".
29. III-183-3. Año 1928. "Vencimiento del TA y CN México-China."
30. IV-107-42 (IV/524.4(73-46)/4). Año 1929. "Deportación de Chinos."
31. IV-136-54. Año 1929. "Gobernación autoriza la inmigración de quince chinos."
32. IV-396-13 (IV/553(51)/10). Año 1930. "Control comercial de Chinos en Sonora y Sinaloa. Informes del consulado en Yokohama, Japón, sobre nota publicada en el "Japan Times" referente al control de Chinos en Sonora y Sinaloa sostenidos por capitalistas de los EE.UU. que los introducen clandestinamente por medio de barcos pescadores."
33. III-1729-17 (III/552.1/(51)). Año 1930. "Entrada ilegal a Estados Unidos de Chinos procedentes de México. -Informe de la Embajada Americana sobre diversos casos."
34. IV-195-22. Año 1930. "Extranjeros no gratos."
35. IV-396-25. Año 1930. "Proposición del Departamento de Salubridad para que se hagan gestiones diplomáticas a fin de que el Gobierno chino pague los pasajes de los chinos expulsados de México o que se forme una colonia de concentración".
36. IV-397-2. Año 1930. "Sobre inmigración clandestina de chinos. Elementos que se dedican al contrabando de chinos, residentes en México".

37. IV-211-2 (IV/241.2(51)15). Año 1931. "El Gobernador de Sonora informa que el Cónsul en Douglas, Guillermo Robinson se ha presentado en la frontera con el objeto de impartir protección a ciudadanos chinos contra disposiciones legales de ese Estado."
38. III-297-26 (2. Vol) (III/241(51)/52). Año 1931. "Protección de la legación de China en México por la campaña antichina."
39. IV-613-12 (IV/653(04)/4). Año 1931. "Sría. de Gobernación informa sobre el transporte de chinos en Barcos de la Canadian Pacific."
40. IV-343-16 (IV/524.4(51)/1). Año 1932. "Chinos deportados de los Estados Unidos." El Consulado de Nogales informa sobre lo citado.
41. III-479-4 (III/241(51:72)/2). Año 1932. "Protección de Chinos en México. Ante la sociedad de naciones."
42. III-121-53 (III/534.2(51)(04)/1). Año 1933. "La cámara de Comercio Mexicana en Barcelona, España, solicita informes de la expulsión de chinos de la República Mexicana."
43. III-1143-9 (III/521(72:51)/2). Año 1934. "Nacionalidad de las mujeres mexicanas casadas con Chinos, Informes, estudios y todo lo relacionado con el asunto."

Archivo de la logia Chee Kung Tong (Logia Ming Ching Tang).

Libros de actas de los años 1903 a 1938.

Correspondencia de los años 1903 a 1958.

Fuentes hemerográficas:

El Tráfico, Guaymas, Son., 1899-1901 (5 vols.).

El Universal Gráfico, México, D.F., 1922-1923.

Bibliografía

AGUILAR CAMÍN, Héctor, *La frontera nómada: Sonora y la Revolución Mexicana*, Ed. Siglo XXI, S.A., México, 1997.

ALVARADO, Salvador. *Mi sueño*, Partido Revolucionario Institucional, Comisión Nacional Editorial, México, 1976.

ALTAMIRANO, Graziella y Guadalupe Villa (comp.), *La Revolución Mexicana. Textos de su Historia*, Instituto Mora/Secretaría de Educación Pública, México, 1985 (Cultura).

ANDERSON, Alex, D., *Topolobampo Pacific Reilway. A commercial and Statistical review, showing its Local, Trancontinental, International and Interoceanic Features and adventages*, Gibson Brother Printesr, Washington, D.C., E.U.A., 1882.

BALLARD, Todhunter, "Building The Impossible" en *Trails of the Iron Horse, an Informal History by the western writers of America*, Doubleday y Company, Inc., Garden City, New York, 1975.

BESSERER, Federico (et. al.), *EL SINDICALISMO MINERO EN MÉXICO. 1900-1952*, Editorial Era, México, 1983 (Col. Problemas de México).

BEYHAUT, Gustavo y Hélène, *América Latina III. De la Independencia a la Segunda Guerra Mundial*, 4ª ed., Ed. Siglo XXI, S.A., México, 1992 (Historia Universal Siglo XXI, 23).

BIANCO, Lucien, *Los Orígenes de la Revolución China. 1915-1949*, Ed. Tiempo Nuevo, S.A., Venezuela, 1967.

BINION, Rudolph, *Introducción a la psicohistoria*, trad. José A. Pérez Carballo, Fondo de Culturaa Económica, México, 1986.

CARDOSO, Ciro (coord.), *México en el siglo XIX (1821-1910). Historia económica y de la estructura social*, 4ª de., Editorial Nueva Imagen, México, 1983: 525.

CASTRO MARTÍNEZ, Pedro, *Adolfo de la Huerta y la Revolución Mexicana*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Secretaria de Gobernación, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México, 1992.

COATSWORTH, John H., *El impacto económica de los ferrocarriles en el profiriato. Crecimiento contra desarrollo*, Editorial Era, México, 1984 (Col. Problemas de México).

COMMONS, Áurea, *Las intendencias de la Nueva España*, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993 (Espacio y Tiempo/4).

CONNELLY, Marisela y Romer Cornejo Bustamante, *China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*, El Colegio de México, México, 1992.

COSÍO VILLEGAS, Daniel, *Historia General de México*, 2ª reimpr., Editorial Harla, El Colegio de México, México, 1988.

CRAIB, Raymond B., *Chinese Immigrants in Porfirian Mexico: A preliminary study of settlemente, económica and anti-chines sentiment*, The University of New Mexico, New Mexico, 1996.

CUEVAS ARAMBURO, Mario, *Sonora. Textos de su historia*, 3 ts., Gobierno del Estado Sonora/Instituto Mora, México, 1989.

CUMBERLAND, Charles C., *La Revolución Mexicana. Los años constitucionalistas*, 2ª reimpr., trad. Héctor Aguilar Camín, Introducción y material añadido por David C. Bailey, Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

CHAI, Ch'u, *La cambiante sociedad de China*, ed. Herrera, México, 1964.

CHÁVEZ ZAMORA, Isabel G., *Tomás Garrido De lider Carismático a lide institucional*, Gobierno del Estado de Tabasco, Instituto de Cultura de Tabasco, Villahermosa, Tabasco, México, 1987 (Col. Arqueología, Antropología e historia).

DÁVILA, F.T., *Sonora. Histórico y Descriptivo. Reseña Histórica de los sucesos más importantes acaecidos en Sonora desde la llegada de los españoles hasta nuestros días y una descripción de sus terreno de agricultura y pastorage, su minería y cría de ganado, sus ciudades, pueblos, clima, etc.*, s/ed., Nogales, Arizona, EUA., 1894.

DE LA TORRE, Juan, *Historia y descripción del Ferrocarril Central Mexicano*, s/edit., México, 1886.

DELGADO DE CANTÚ, Gloria M., *Historia de México*, 1. *El proceso de Gestación de un pueblo*, 4ª reimpr., Alhambra Mexicana, México, 1996.

DÍAZ RAMÍREZ, Manuel, *Apuntes sobre el movimiento obrero y campesino de México*, 3ª reimpr., Ediciones de Cultura Popular, México, 1988.

ESPINOZA, José Ángel, *El ejemplo de Sonora*, s/ed., México, 1932.

ESPINOZA, José Ángel, *El problema chino en México*, s/ed., México, 1931.

FABILA, Manuel, *Cinco siglos de legislación agraria. 1493-1940*, Secretaria de la Reforma Agraria/Centro de Estudios Históricos del agrarismo en México, México, 1981.

FLORESCANO, Enrique (coord), *Atlas histórico de México*, 3ª ed., Ed. Siglo XXI, S.A., México, 1988.

FRANKE, Herbert, *El imperio chino*, Ed. Siglo XXI, S.A., México, 1989 (Historia Universal Siglo XXI, 19).

GÓMEZ IZQUIERDO, José Jorge, *El movimiento antichino en México*, INAH/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1991.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis, *Todo es historia*, Cal y Arena, México, 1989.

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970*, ts. II y III, El Colegio de México, México, 1994.

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés, *Población y Sociedad en México*, Facultad de Ciencia Política y Social-UNAM, t. II, México, 1974 (Serie Estudios, 42).

GONZÁLEZ ORTIZ, Cristina (et. al.), *EUA. 9 Síntesis de su historia*, t. II, Instituto Mora/Alianza Editorial Mexicana, México, 1988.

GRIMBERG, Carl, *Revoluciones y luchas nacionales. La burguesía adquiere conciencia nacional*, 4ª ed., Ediciones Daimon, Manuel Tamayo, México, 1987 (Historia Universal Daimon, 10).

HUNG HUI, Juan, *Chinos en América*, Mapfre, Madrid, España, 1992.

IBARRA, Gabriela y Hernán Gutierrez (recop), *Plutarco Elías Calles y la prensa norteamericana. 1924-1929*, Secretaria de Hacienda y Crédito Público, México, 1982.

KRAUSE, Enrique, *Reformar desde el origen. Plutarco E. Calles*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987 (Biografía del poder/7).

KRAUSE, Enrique, El vértigo de la victoria. Álvaro Obregón, Fondo de Cultura Económica, México, 1987 (Biografía del poder/6).

LENIN, V.I., *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Ediciones Quinto Sol, México, s/año.

MEDINA RUIZ, Fernando, *Calles. Un Destino Melancólico*, Editorial Jus, México, 1960 (Col. figuras y episodios de la historia de México).

MONTEÓN GONZÁLEZ, Humberto y José Luis Trueba, *Chinos y antichinos en México. Documentos para su estudio*, Gobierno de Jalisco/Secretaría General Unidad Editorial, Guadalajara, Jalisco, México, 1988 (Col. historia. Serie: Documentos e Investigación, 34).

OTA MISHIMA, María Elena, *Siete Migraciones japonesas en México, 1890-1978*, El Colegio de México, México, 1982.

PALMADE, Guy (comp.), *La época de la burguesía*, Ed. Siglo XXI, S.A., México, 1976 (Historia de Europa).

PARDINAS, Felipe, *Revoluciones Diplomáticas entre México y China I. 1898-1948*, Secretaría de Relaciones Exteriores-Archivo Histórico Diplomático Mexicano, México, 1982.

PEÑAFIEL, Antonio, *Censo General de la República Mexicana*, Secretaría de Fomento, colonización e industria, México, 1901.

PUIG, Juan, *Entre el río Perla y el Nazas. La China decimonónica y sus braceros emigrantes, la colonia china de Torreón y la matanza de 1911*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1992.

RAAB, Earl y Seymour Martín Lipset, *La política de la sinrazón. El extremismo de derecha en los Estados Unidos. 1790-1977*, trad. Juan José Utrilla, Fondo de Cultura Económica, México, 1981.

RADDING DE MURRIETA, Cynthia (coord.), *Historia General de Sonora. IV Sonora Moderna: 1880-1929*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Sonora, México, 1985.

RUIZ, Ramón Eduardo, *La revolución mexicana y el movimiento obrero. 1911-1923*, 4ª de., Editorial Era, México, 1987.

RUIZ, Ramón Eduardo, *The People of Sonora and Yankee Capitalists*, The University of Arizona Press, Tucson, Arizona, 1988.

SCHURMANN, Franz y Orville Schel, *China Imperial. La decadencia de la última dinastía y los orígenes de la China moderna: siglos XVIII y XIX*, trad. Juan José Utrilla, Fondo de Cultura Económica, México, 1971 (Col. Popular, 105).

SEMO, Enrique (coord), México. *Un pueblo en la historia/2*, Universidad Autónoma de Puebla, Nueva Imagen, México, 1983.

TRUEBA LARA, José Luis, *Los chinos en Sonora: una historia olvidada*, Cuadernos del Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora, México, Febrero de 1990 (Col. EL TEJABÁN, 2).

TURNER, John Kenneth, *México Bárbaro*, 3ª reimp., Editores Mexicanos Unidos, México, 1989.

UTHOFF LÓPEZ, Luz Ma., "La industria minera en el norte durante la revolución mexicana" en *Signos. Anuario de Humanidades*, UAM-Iztapalapa, México, 1987, pp. 225-238.

VALADÉS, José C., *El porfirismo. Historia de un régimen. El Crecimiento I y II*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1977.

WARD, Bárbara, E. (et. al), *Historia de las Sociedades Secretas*, Alianza editorial, México, 1989.

XIANRUI, Luo (et. al.), *China y América Latina un mismo destino*, Libros de la Gran Muralla, Publicado por China Reconstruye, Beijing, China, 1984.

Atlas Universal, México, 2ª reimp., Fernández editores, México, 1985.

Colección de leyes y decretos expedidos en el Estado de Sonora de Junio de 1916 a Noviembre de 1918, Imprenta del estado, México, 1918.

De las Estaciones, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Ferrocarriles Nacionales de México, Museo Nacional de los ferrocarriles mexicanos, México, 1995.

El Estado de Sonora, México. Sus industrias, comerciales, mineras y manufacturas, El gobierno del Estado, Nogales Arizona, EUA., 1897.

La Guerra del Opio, ediciones en lenguas extranjeras, Beijing, China, 1980 (Col. sobre la historia moderna de China).

El Movimiento Yijetuan, ediciones en lenguas extranjeras, Pekin, China, 1978 (Col. sobre la historia moderna de China).

El Movimiento Reformista de 1898, ediciones en lenguas extranjeras, Beijing, China, 1980 (Col. Sobre la historia moderna de China).

El Movimiento del Reino Celestial Taiping, ediciones en lenguas extranjeras, Pekin, China, 1979 (Col. sobre la historia moderna de China).

La Revolución de 1911, ediciones en lenguas extranjeras, Pekin, China, 1976 (Col. sobre la historia moderna de China).

XII Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora, México, 1987.

Sonora. Reseña Histórica Geográfica y Estadística, La República Mexicana, México, 1908.

¡Tierra y Libros para todos! Programa del Gobierno del C. Gal. Plutarco Elías Calles, Gobierno del Estado de Sonora, Nacozerí, Sonora, México, 1915.